SOMOS LOS HIJOS Y NIETOS DE LOS OBREROS DE LOS GLORIOSOS CORDONES INDUSTRIALES

el cordonazo

PARTIDO OBRERO INTERNACIONALISTA (POI-CI), INTEGRANTE DE LA FLTI / COLECTIVO POR LA REFUNDACIÓN DE LA IV INTERNACIONAL

N° 26. Marzo 2021 - $500 - Solidario $1000 - elcordonazo2012@gmail.com - Facebook: El Cordonazo - Instragram: elcordonazo - www.flti-ci.org

Hambre, cesantía, redoblado saqueo imperialista, cárcel, represión y muerte a los que luchan... ¡Basta!

Fuera Piñera y el fraude del "proceso constituyente"

del gobierno, la ex Concertación y la izquierda colaboracionista

Con su "Convención Constitucional", quieren salvar al régimen pinochetista, tutelado por los generales genocidas y el imperialismo

Paro y movilización de los trabajadores portuarios en 2020

¡Fuera la burocracia de Unidad Social y todas las direcciones sindicales colaboracionistas!

Asambleas de base, comités unitarios de empresa y comités de autodefensa para preparar y organizar la

¡Huelga General Revolucionaria!

Asamblea Constituyente revolucionaria libre y soberana

sobre los escombros del régimen de la Constitución del '80

¡Hay que retomar el camino de Octubre de 2019 para que triunfe la revolución socialista!

Estados Unidos

Crisis de la democracia esclavista de los piratas imperialistas

Trump fracasa en su putsch protofascista para mantener el poder

WALL STREET VOTÓ: ASUMIÓ BIDEN

Es el turno de los "cantos de sirena" y engaños para desorganizar las luchas de la clase obrera y el pueblo negro

Página 6

Día a día el maldito gobierno de Piñera profundiza su furibundo ataque contra los de abajo. La verdad es que hoy los trabajadores, los jóvenes rebeldes y todos los explotados estamos mal, peor que antes, porque las burocracias sindicales y todas las direcciones colaboracionistas jugaron su rol para que no llevemos al triunfo el combate revolucionario que iniciamos en Octubre de 2019. Impidieron que echemos abajo al gobierno asesino de Piñera y al régimen infame pinochetista de la Constitución de los '80. Estas direcciones traicionaron el camino a la huelga general y dividieron a la clase obrera del resto de las masas en luchas para someter a los explotados a la trampa del plebiscito del pasado 25/10 y a la estafa de la "Convención Constituyente", un apéndice del régimen pinochetista, tutelada por los milicos genocidas y el imperialismo. Todo para sacar a las masas de las calles. Así, los "pacos de rojo" del PC, el Frente Amplio, etc., garantizaron que siga Piñera en el poder y que hoy pueda seguir descargando sin piedad su ofensiva, a cuenta del imperialismo yanqui, contra las masas que "osaron" sublevarse por su dignidad y sus justas demandas.

Hoy nos siguen robando el salario, el trabajo, la educación, la salud, las pensiones. Nos siguen tirando todos los costos de la crisis económica y sanitaria, con más desempleo y con nuestros ahorros previsionales y del seguro de cesantía mermados o liquidados, ya que con los mismos han sido los propios trabajadores los que se han tenido que sostener en medio de esta situación, cuando ni la patronal ni el estado han puesto ni un peso para los de abajo.

A la vez, la crisis sanitaria solo se profundiza. Los casos de contagios diarios suman como promedio 4000 mil y a la fecha hay más de 26 mil muertos. Por supuesto que siguen siendo los trabajadores los que continúan expuestos al virus en sus puestos de trabajo, como se ve en los grandes centros mineros de la región Antofagasta o en los puertos de la región del Bío Bío, donde ya hay un colapso hospitalario que confirma el paupérrimo estado del sistema de salud. A esto se suma el sobretrabajo, el estrés laboral y las muertes de médicos y trabajadores de la salud por Covid-19. Por ello la Federación Nacional de Asociaciones de Enfermeras y Enfermeros de Chile (FENASENF) alerta que *"Chile se expone a una catástrofe sanitaria de proporciones"*, y agrega que *"durante los meses fríos de este año, el número de contagios fácilmente cuadruplicará la cifra de julio 2020, pudiendo alcanzar a los 40.000 casos positivos diarios".*

Ni hablar de la situación de nuestros hermanos de clase inmigrantes, que buscando escapar del hambre y del ataque de los gobiernos en sus países, se ponen en manos de los "coyotes" para ser traídos a Chile o se lanzan en largas caminatas por el desierto para llegar a tener que vivir en las calles, expuestos a la inclemencia del clima y arriesgando su salud a grados extremos. Esto es lo que vimos en la ciudad de Colchane (región de Tarapacá), donde encima los inmigrantes tienen que soportar la militarización de la frontera y la zona por parte de este maldito gobierno y la casta genocida del generalato pinochetista. Mientras, el gobierno licita 15 aviones para realizar deportaciones (las cuales ya iniciaron) y el ministro facho Allamand tiene la desfachatez de declarar que no le darán el derecho de vacunarse a los trabajadores inmigrantes "ilegales". ¡Piñera y el régimen de la Constitución del '80 atacan por igual a la clase obrera, sea chilena o extranjera!

Para garantizar esto, para escarmentarnos y que no se vuelva a encender el fuego revolucionario de los de abajo, la receta de los explotadores es cárcel, represión y muerte para los trabajadores y el pueblo pobre, con las calles patrulladas por los milicos pinochetistas bajo el "estado de excepción" y el toque de queda impuesto en todo el país.

Para redoblar más aún este ataque, Piñera convocó a una reunión de coordinación por la Macrozona Sur (por los supuestos actos de violentistas) a los distintos

Los parlamentarios de gobierno y la "oposición" firmantes del "Pacto por la Paz"

representantes de los otros poderes del Estado y también del Ministerio Público y la Contraloría General de la República. A la vez que pone urgencia a leyes de seguridad y pide a fuerzas políticas "colaborar de verdad". *"Se trata de la ley corta antiterrorista, la ley Juan Barrios y los proyectos de infraestructura crítica y aquel que mejora la persecución del narcotráfico. También se impulsarán iniciativas sobre robo de madera y de usurpación de predios".* Junto a esto el gobierno asesino, ordena la intervención conjunta de carabineros y militares en la Araucanía.

Es que más se acerca la farsa de las elecciones de abril para el "proceso constituyente" para sacarnos de las calles y someternos al régimen, y más por ello los pacos tienen impunidad total para asesinar a los luchadores, las bandas fascistas para actuar a plena luz del día y la justicia pinochetista las manos libres para imponerles condenas del infierno a nuestros presos políticos y seguir encarcelando compañeros por pelear.

¡Basta de mentiras! ¡Nos buscan adormecer con su verso "democrático", cuando en el lapso de 4 días, los pacos asesinaron a 3 compañeros, que suman a la larga lista de nuestros mártires! El compañero Francisco Martínez, malabarista, fue asesinado el 5/2 Panguipulli. Camilo Salinas, joven de la comuna obrera de Pedro Aguirre Cerda, detenido bajo la excusa de "infringir las normas sanitarias", fue asesinado el 7/2 en la 51° comisaría (donde a días de iniciado el combate revolucionario del 18/10, los pacos se dedicaron a golpear y torturar a manifestantes detenidos). Y los pacos informaron que el compañero "se había suicidado"... ¡Asesinos! ¡Nadie se suicida en una comisaría! El martes 9/2, Jaime Veizaga Sánchez, joven inmigrante boliviano, era asesinado en Calama por los pacos, que arrojaron su cuerpo a las afueras del Servicio Médico Legal.

A esto se suman los constantes allanamientos y desalojo de fundos como el San José, el 24/02, predio de más de mil hectáreas, que permanecía tomado desde el 26/01, por comunidades mapuche en Nueva Imperial en la Araucanía en la Araucanía, y el incremento de los presos políticos que ha habido estas últimas semanas en todo el país, con decenas de jóvenes que siguen poblando las mazmorras de este podrido régimen pinochetista. Mientras, se continúa juzgando, condenando, persiguiendo y amedrentando a los luchadores que fuimos parte de las jornadas revolucionarias que movieron a Chile desde sus cimientos.

¡Basta de la estafa y desvío electoral del "proceso constituyente" organizado por Piñera y la "oposición" y supervisado por la casta de los generales pinochetistas y el imperialismo!

Hoy todos los partidos del régimen, desde la derecha pinochetista, hasta la ex Concertación, el PC y el Frente Amplio, que fueron los garantes que se cumpliera el "Pacto por la paz y la nueva constitución" sellado a espaldas del pueblo para salvar a Piñera y desviar la lucha revolucionaria de masas, se encuentran en plena campaña electoral de cara a las elecciones del 11/04 para el órgano "constituyente" y también de cara a las municipales, de gobernadores regionales, presidenciales y parlamentarias. Así, todos ellos con sus distintos pactos electorales y sus supuestas "listas independientes", se han puesto sobre sus hombros al gobierno que cuenta con una desaprobación de un más del 80%.

Con el engaño constituyente y todas las elecciones que se avecinan garantizan que Piñera termine su gobierno y buscan abortar definitivamente el gran combate que se dio a partir de Octubre de 2019.

Es así que los burócratas de la Mesa de Unidad Social, los rompehuelgas de la CUT como Bárbara Figueroa o Luis Mesina y Mario Aguilar del Colegio de Profesores estén realizando campaña electoral sin ningún tipo de vergüenza, mientras no han movido un dedo para frenar el ataque del gobierno de Piñera, dejando pasar por ejemplo decenas de miles de despidos, como el de las 300 mujeres trabajadoras del Metro, que se suman a los 1.500 que hubo antes.

Lamentablemente, desde la Coordinadora Feminista 8M también han puesto sus fuerzas al servicio de la campaña electoral con sus propias candidatas para la "Convención Constituyente", ¡como sin ese organismo apéndice del régimen y controlado por los verdugos de las masas se pudiera terminar con el martirio de las mujeres trabajadoras expuestas al abuso de la patronal, al desempleo, a la violencia doméstica que se ha disparado en estos meses de pandemia, etc.!

También las corrientes de los renegados del trotskismo como el PTR (PTS), el MIT (LIT), el MST (UIT) y el Movimiento Anticapitalista del MST de Argentina, luego de ser parte de la estafa del plebiscito llamando a votar por el "Apruebo", se han integrado a hacer una campaña electoral con el único objetivo de ser parte de la "Convención Constituyente", bien lejos de llamar a los explotados a retomar el combate revolucionario de 2019. Estas corrientes hablan de "dar vuelta todo", de "barrer con los vetos de la derecha", de "denunciar las trampas de la Convención Constituyente"... ¡como si se pudiera "democratizar" una Constituyente amañada, tutelada por los sables de los generales pinochetistas y controlada por Piñera, la ex Concertación, los "pacos de rojo" del PC y demás partidos del régimen que vienen gobernando Chile desde hace más de 30 años! De esta forma, lamentablemente, estas corrientes solo están legitimando este engaño y desvío del combate revolucionario de masas.

Para echar abajo al gobierno de Piñera, para disolver a los pacos asesinos y todas las fuerzas represivas del estado, para acabar con todas las instituciones de este maldito régimen, para conquistar la libertad de los presos políticos y hacer justicia por nuestros mártires...

¡Hay que retomar el combate revolucionario de Octubre del 2019!

Ante la arremetida del gobierno, enormes sectores siguen presentando batalla. La juventud combativa, los familiares de los presos políticos y de los mártires, los compañeros con trauma ocular no abandonan las calles y siguen peleando. **Es momento de reunir y aunar las fuerzas de los sectores de masas en lucha e ir a buscar a nuestro mejor aliado: al movimiento obrero que está en las minas, los puertos y las fábricas para reabrir el camino a la Huelga General Revolucionaria y que seamos nuevamente los de abajo yendo por los de arriba, echando abajo sus desvíos amañados como el "proceso constitucional".** Por eso hay unir las luchas y huelgas de trabajadores que reclaman sus justos derechos en contra de las patronales chupasangre, como en el sector de la industria, del retail, el aeropuerto, etc. Solo unificándonos y poniendo como primer reclamo el de "¡Fuera Piñera!" y "¡Basta de trampa constituyente!", junto con el resto de reivindicaciones podremos avanzar por el camino de la coordinación y la lucha para golpear como un solo puño.

Para hacer realidad este camino:

¡Hay que levantar asambleas de base y comités unitarios de empresa en todas las fábricas, minas, puertos, etc. de los trabajadores ocupados, cesantes, inmigrantes, etc. para que se ponga de pie el conjunto de la clase obrera!

¡Que vuelva la juventud rebelde para ir a luchar junto a sus mejores aliados, los trabajadores mineros, portuarios y el conjunto de la clase obrera! ¡Por "primeras líneas" en cada mina, puerto, fábrica y centro de trabajo!

Desde las asambleas territoriales, desde las coordinadoras de los familiares que luchan por los presos políticos y desde todas las organizaciones obreras y estudiantiles combativas tenemos que poner todas las fuerzas para conquistar ya este llamado a la Huelga General Revolucionaria.

¡Hay que poner en pie el poder de los de abajo!

Congreso Nacional de delegados de base de todo el movimiento obrero, las centrales sindicales, la juventud rebelde y los campesinos pobres de origen mapuche

Esta será la organización más democrática y representativa de la amplísima mayoría de los trabajadores y el pueblo chileno, la juventud rebelde y los soldados rasos que decidan organizarse junto al pueblo para defender su vida.

Movilización por la libertad de todos los presos políticos

¡Fuera la burocracia de la CUT, Unidad Social y todas las burocracias sindicales y estudiantiles colaboracionistas!

¡Por **comités de autodefensa** y la **milicia obrera y campesina** para derrotar a los pacos asesinos, a los generales pinochetistas que patrullan las calles de Chile y aplastar a las bandas fascistas!

¡Por **comités de soldados** rasos que rompan con la oficialidad pinochetista y se pasen con sus armas a pelear junto al pueblo! Inclusive esa será la única forma para que el ejército no imponga nuevamente un derramamiento de sangre sobre la clase obrera.

¡Disolución de los pacos asesinos y de todas las fuerzas represivas del estado y su aparato de inteligencia!

¡Abajo el "estado de excepción" y el toque de queda! ¡Disolución de la casta de oficiales genocida, sirviente de los yanquis!

¡Libertad a los más de 3.000 presos políticos encarcelados en las mazmorras del régimen pinochetista! ¡Tribunales obreros y populares para juzgar y castigar a todos los asesinos de nuestros mártires de ayer y de hoy!

¡El cobre para los chilenos! **¡Renacionalización sin pago y bajo control obrero del cobre y todos los recursos naturales! ¡Expropiación sin pago y bajo control obrero de todas las transnacionales, sus aseguradoras, sus bancos y las AFP!** ¡Ahí está el dinero para garantizar nuestras demandas de salario, jubilaciones, trabajo, vivienda, salud y educación gratuitas!

Contra la estafa de la "Convención Constituyente" pinochetista, por una Asamblea Constituyente Revolucionaria libre y soberana, impuesta sobre los escombros del régimen pinochetista, sin Piñera, sin milicos genocidas, sin pacos asesinos, sin políticos corruptos, sin transnacionales imperialistas y sin burócratas traidores, para romper con el imperialismo, conquistar la educación pública y gratuita y la tierra para los campesinos pobres de origen étnico mapuche.

Una Asamblea Constituyente con un delegado cada 10.000 electores, con delegados revocables que no ganen más que el salario medio de un obrero, con una Cámara única que declare la cesación de todos los poderes del estado y del régimen cívico-militar y todos los tratados que atan a Chile al imperialismo como los TLC, que rompa con el imperialismo, les dé la tierra a los campesinos pobres, imponga 8 horas de trabajo con un salario mínimo igual a la canasta familiar para la clase obrera y la educación pública, gratuita y de calidad para el hijo del obrero.

Solo un **gobierno provisional revolucionario de obreros y campesinos pobres** será el único que desarmando al ejército y las fuerzas represivas pinochetistas podrá conquistar las más amplias libertades democráticas y una Asamblea Constituyente revolucionaria, verdaderamente libre y soberana, que podrá decidir los destinos de la nación sin que las bayonetas de los generales y milicos pinochetistas apunten sobre sus cabezas.

¡Chile será socialista o colonia de Wall Street!

Partido Obrero Internacionalista -
Cuarta Internacional (POI-CI)
Integrante de la FLTI

12 de febrero de 2021

¡Arden los patrulleros!

Así están las calles de Santiago… por los mártires, por nuestros presos.

¡Hay que barrer con los desvíos constituyentes!

La "oposición", la Concertación y la izquierda estalinista y sus lacayos quieren imponer una constituyente amañada tramposa y antidemocrática, con los compañeros en las cárceles, con los pacos y generales pinochetistas y los jueces de la dictadura castigando a los trabajadores y la juventud.

¡Que los vientos del Líbano recorran Chile! ¡Es el momento!

¡EL PUEBLO QUIERE LA CAÍDA DEL PIÑERA
Y DEL RÉGIMEN PINOCHETISTA!

Paso a la Mujer Trabajadora

Fuente de reservas inagotables de entrega, abnegación y disposición al sacrificio

3 de marzo de 2021

Hacia el 10° aniversario de la Revolución Siria

8 de marzo: Día Internacional de la Mujer Trabajadora, socialista y de combate

¡De pie junto a las Mujeres de la resistencia siria!

Luchemos contra los mayores feminicidas del siglo XXI como Al Assad-Putin y los yanquis

De pie junto a las mujeres del Magreb y Medio Oriente en Siria, en la resistencia Palestina, con las mujeres iraníes que junto a los explotados pelean contra la teocracia iraní y las que se sublevan en Irak
Ellas son la vanguardia del combate revolucionario de los explotados por el pan contra los regímenes cipayos del imperialismo

En este 8 de marzo, día internacional de la mujer trabajadora, que desde sus inicios, en el siglo pasado fue un combate internacionalista de los explotados contra los explotadores, de las trabajadoras contra el imperialismo y sus regímenes opresores, en los que peleamos con los métodos de lucha de la clase obrera, con asambleas, marchas, piquetes y la huelga general para conquistar todas nuestras demandas.
En este día de lucha no podemos dejar de levantar la bandera de nuestras compañeras sirias que hace 10 años se levantaron junto a los explotados y comenzaron una revolución por el pan, contra los genocidas como Al Assad y el imperialismo.
En estos diez años padecieron los bombardeos de Al Assad y Putin con los cielos abiertos por el imperialismo yanqui. Les demolieron sus casas, mataron a sus maridos, hermanos y a sus hijos. Las que pudieron y lograron escapar del horror de las bombas y el genocidio terminaron refugiadas en verdaderos campos de concentración donde sufren las peores vejaciones de los "señores blancos y occidentales laicos de la ONU" que las violaban o abusaban para darles un mendrugo de pan. Ya van 10 años, con una siria devastada, con hambruna generalizada, con más de 700 mil presos en las cárceles del fascista Al Assad que masacró a más de un millón de explotados. Con una siria partida y ocupada, destrozada por los fascistas Al Assad-Putin y por la contra revolución comandada por el imperialismo yanqui, las petroleras, la ONU y la OTAN **¡Estos son los mayores feminicidas del siglo XXI!**

Es por eso que este 8 de marzo las mujeres trabajadoras y nuestras organizaciones de lucha no le podemos dar la espalda, los mismos que nos dicen que conseguiremos todas nuestras demandas de la mano y en sororidad con las patronas y burguesas, en sus parlamentos esclavistas, son los que en estos diez años han despreciado y calumniado a la revolución siria y a sus heroicas mujeres, las llamaron "terroristas", "tribus bárbaras", "atrasadas" las despreciaron por usar chador **¡BASTA DE IZQUIERDA ISLAMOFOBICA SOCIALIMPERIALISTA! ¡VIVAN LAS MUJERES DE LA RESISTENCIA SIRIA, ELLAS SON NUESTRAS COMPAÑERAS! ¡Ellas son la vanguardia mundial de la lucha contra los opresores y el imperialismo!**

Las madres y esposas de la resistencia junto a sus hijos y familiares están en la primera línea de la resistencia que se está abriendo en siria contra el fascista Al Assad, por el pan y por la libertad de sus presos en las cárceles del régimen. Como en Idlib donde marcharon con sus hijos en brazos denunciando también al Hayat Tahrir al-Sham (HTS) estos hombres de negocios en el medio de la hambruna, que persiguen y encarcelan a la resistencia que combate contra el perro Al Assad, ellas gritan: "*Bashar mató a mi marido, a mis hijos y ahora los que quedan vivos los encarcela el HTS que encima nos aterroriza, viene y nos roba lo poco que tenemos de nuestras casas". "¡Encarcelan y matan a la resistencia y encima nos sacan lo poco que tenemos, dejándonos en la calle sin nada!"*

¡QUE ESTE 8 DE MARZO LA VOZ DE LAS COMPAÑERAS RETUMBE EN TODO EL MUNDO! ¡Su lucha es la misma que la de las madres de Plaza de Mayo contra el fascista Videla, es la misma lucha que la de las mujeres de pollera y las madres de los masacrados en Senkata-Bolivia, es la misma lucha de las madres

Movilización de las mujeres sirias

de los presos chilenos en las manos de Piñera!
¡Fuera el Assad, Putin, el imperialismo yanqui y todas las tropas invasoras de siria! ¡El pueblo quiere la caída del régimen! ¡Su revolución tiene que triunfar! ¡Libertad a los presos en las mazmorras del régimen sirio!
Peleemos junto a las mujeres del Magreb y Medio Oriente que en la avanzada o en la resistencia como en Siria, o en Irán que combaten contra la teocracia iraní que encarcela condenando a pena de muerte a las mujeres activistas y los explotados ¡Son la vanguardia del combate revolucionario de los explotados por el pan y la libertad, contra los regímenes cipayos del imperialismo! ¡Libertad a todas las y los presos políticos en Palestina, Irán y de toda la región!
Llamamos a todos los movimientos feministas, a las mujeres trabajadoras en lucha, a las organizaciones obreras, estudiantiles y combativas que este ocho de marzo donde las mujeres trabajadoras salimos a pelear en todo el mundo contra este sistema que nos oprime y nos superexplota a que PELEEMOS CON ELLAS Y JUNTO A ELLAS a realizar asambleas, marchas, piquetes y a parar en nuestros lugares de trabajo para que conquistemos la huelga general por todas las demandas de la mujer trabajadora.

Y en este próximo 15 de marzo en el 10° aniversario de la revolución siria peleemos ¡Por un día de furia como una jornada internacional de lucha! Para frenar la masacre en siria y para que triunfe su revolución. ¡Marchemos a las embajadas sirias de todo el mundo contra Al Assad, Putin, Turquía, y el imperialismo yanqui, que son los mayores feminicidas del siglo XXI!

Paso a la Mujer Trabajadora

CHILE 16 de enero de 2021

Falleció a los 82 años el dirigente trotskista Ramiro Méndez

Obrero agrícola desde su juventud, dedicó su vida a la lucha por la revolución socialista y a combatir por recuperar y refundar la IV Internacional

Fundador del Partido Obrero Internacionalista de Chile (POI-CI) y dirigente de la Fracción Leninista Trotskista Internacional (FLTI)

Hoy despedimos a un militante revolucionario de la clase obrera internacional

Camarada Ramiro: ¡HASTA EL SOCIALISMO SIEMPRE!

Camaradas, acabamos de recibir un duro golpe todos los trotskistas. Hoy a la mañana falleció el camarada Ramiro, nuestro dirigente, nuestro compañero. Se ha ido un revolucionario intachable e íntegro, combatiendo por el trotskismo y la IV Internacional hasta su último aliento.

Creemos que todos los compañeros y toda la vanguardia obrera y juvenil revolucionaria del mundo merecen saber quién fue el compañero y cómo combatió toda su vida, porque Ramiro era de esos revolucionarios imprescindibles, que luchan no algunos años, sino que le dedicaron toda su vida a la causa de la liberación del proletariado.

Ramiro comenzó a trabajar muy joven, a los 15 años, en el campo, como obrero agrícola en Chile. Él nos contaba que allí conoció en carne propia las injusticias, las penurias y la explotación que imponían los patrones contra los trabajadores. Y que así había surgido su odio de clase, que con el pasar de los años solo se fue incrementando contra los enemigos y traidores de la clase obrera y las masas.

Peleando contra estas condiciones que padecían en el campo, Ramiro conoció al Partido Comunista de Chile y empezó a militar allí en 1959. Ese mismo año triunfaba la revolución en Cuba. Como cientos de miles de obreros en el continente y el mundo, Ramiro vibraba con la victoria del estado obrero cubano. Ello lo llevó a romper con el Partido Comunista porque su objetivo no era la revolución, sino todo lo contrario, y luego de un breve paso por una corriente maoísta, ingresó al MIR en el año '68.

Ramiro fue parte de la generación de obreros que protagonizó la revolución de los '70 en Chile, como parte del ascenso revolucionario del '68-'74. En esos años Ramiro trabajaba en una fábrica textil llamada Comandari y participó del Cordón Industrial San Joaquín en la zona sur de Santiago. Nos contó infinidades de anécdotas de lo heroico de esa grandiosa revolución y también de cómo actuaban sus traidores y entregadores. Siempre recordaba, sobre todo, la masiva marcha que se realizó después del intento de golpe militar llamado "Tancazo" en junio de 1973, que fracasó. Miles y miles de obreros pidiendo armas y que se cierre el Parlamento, mientras Allende se sentaba a negociar con la Democracia Cristiana que estaba preparando el golpe y luego lo pondría a Pinochet como miembro del gabinete, diciendo que era un "general democrático". Esta era la "vía pacífica al socialismo" que fue a pregonar Fidel Castro a Chile y que terminó siendo la "vía sangrienta" a la imposición del golpe contrarrevolucionario del chacal Pinochet y el imperialismo.

Bandera del POI-CI en movilización en La Alameda, el 25/10/2019, durante la sublevación revolucionaria de masas

Pero Ramiro siempre nos remarcaba que esto no fue lo peor. Para él la tragedia era que él estando dentro del MIR, que sostenía por izquierda esta política, conoció a Vitale y a Valenzuela, que eran los dirigentes del POR, el grupo de la IV Internacional en Chile, que bajo las órdenes de Pablo y Mandel se habían disuelto dentro del MIR. Nos decía: "Yo a los primeros 'trotskistas' (entre comillas) que conocí fue adentro de un partido castro-stalinista. No hubo un partido trotskista independiente en plena revolución, cuando más se lo necesitaba".

Cuando se impuso el golpe militar sangriento de Pinochet el 11 de septiembre de 1973, Ramiro tuvo que pasar a la clandestinidad. Y unos años más tarde exiliarse en Europa. Estuvo viviendo en Bélgica durante varios años.

Allí conoció a distintos grupos que se reclamaban del trotskismo en el exterior. Militó un tiempo en la Liga Comunista mandelista y luego terminó entrando a militar a la LIT. Al regresar a Chile, tiempo después se unió al PTS. Al calor de la revolución Argentina, Palestina y Boliviana, rompió con el PTS y finalmente en el año 2003 comenzó a combatir en nuestras filas, orgulloso de haber entrado en lo que él siempre definía como "trotskismo principista". El camarada pasó décadas buscando un camino revolucionario, una organización revolucionaria. Peleó por sus convicciones como lo hace un revolucionario intachable, aunque se equivoque. Cuando se convenció del programa de la IV Internacional de 1938 y de la necesidad de conquistar una dirección revolucionaria internacional para derrotar a las direcciones traidoras, no dejó de pelear por ello ni por un segundo. "El trotskismo me salvó la vida", siempre nos decía. Porque para él haber encontrado un programa y una corriente revolucionaria por la cual dar la vida, era todo.

El compañero afrontaba hace muchos años enormes problemas de salud. Padecía diabetes hace décadas. Él decía que era un "cáncer silencioso", que le provocó la pérdida de la visión y que le tuvieran que amputar sus dos piernas. Estaba ciego y en silla de ruedas, pero jamás fue un alma cansada y jamás dejó de pelear por la revolución y por el trotskismo, por la IV Internacional, contra sus liquidadores y contra el stalinismo, a los que odiaba con todas sus fuerzas.

Jamás dejó de estudiar y seguir apasionado toda la pelea internacional de la FLTI, sobre todo en Siria y Medio Oriente. Jamás dejó de tener confianza en la clase obrera y odiar a sus traidores y entregadores. Jamás dejó de discutir con sus compañeros apasionadamente sus posiciones y diferencias. Jamás dejó de dar la pelea política por abrazar la teoría marxista. Siempre inculcando sobre todo a los compañeros más jóvenes la necesidad de estudiar teoría, porque el marxismo revolucionario no es para ignorantes y la clase obrera se merece lo mejor.

El campo de batalla está lleno de inválidos políticos, de arribistas, de escombros de las corrientes reformistas y contrarrevolucionarias. Hay muchos más corruptos que irreductibles en el planeta. Tú Ramiro eres de estos últimos, de los combatientes íntegros por la causa del proletariado. Por eso eres el presidente de la FLTI y fundador del trotskismo internacionalista chileno. Fue un honor y un orgullo haber podido combatir contigo.

Camarada Ramiro: ¡Hasta el socialismo siempre! ¡Hacia el triunfo de la revolución socialista internacional! ¡Viva el combate por la refundación de la IV Internacional!

Partido Obrero Internacionalista - Cuarta Internacional (POI-CI)

ESTADOS UNIDOS

14 de enero de 2021

Crisis de la democracia esclavista de los piratas imperialistas yanquis…

Trump fracasó en su intento de putsch protofascista tomando el Capitolio para forzar nuevas elecciones

Wall Street votó por Biden

El putsch protofascista fracasó, pero la "democracia" imperialista se blinda con las fuerzas armadas -que ayer invadían Irak y Afganistán- "defendiendo" al Capitolio. Esos fusiles, como ayer los de la policía en el putsch de Trump, apuntan y apuntarán a las masas. No están para dispararle a la pandilla de Trump y sus secuaces. Están llenos de sangre de los trabajadores y los pueblos oprimidos que los piratas yanquis martirizan en el planeta entero.

El Partido Demócrata de Biden y el sionista Sanders, sostenido por las burocracias sindicales y la izquierda reformista, retiró a las masas de las calles, llevándolas a la trampa electoral. Sacaron a las masas de la lucha y ahora los fascistas ganan las calles… Una trampa infame.

La diferencia que tienen Trump y los Republicanos con Biden y los Demócratas, mientras discuten sus negocios, es cuál es el mejor camino para derrotar a las masas y sobre cómo EEUU puede volver a recuperar el control de la política y el mercado mundial -del cual ha retrocedido- y de los pueblos oprimidos. De ello se trata la crisis de los de arriba en EEUU.

6 de enero: bandas protofascistas, impulsadas por Trump, tomándose el Capitolio

¡La clase obrera norteamericana no puede estar sometida ni atar su suerte al Partido Demócrata, el "rostro humano" de las pandillas de saqueadores del mundo de Wall Street y los jefes de la policía asesina del pueblo negro!

¡Hay que combatir al imperialismo para combatir al fascismo!

El comando en jefe de las fuerzas armadas asesinas imperialistas de la OTAN y el Pentágono ya han declarado que solo reconocen como su "comandante en jefe número 46" a Joe Biden.

No se lucha contra el fascismo en EEUU si no se combate por la destrucción y la derrota de los cinco comandos del Pentágono, desde donde se controla los 5 continentes manu militari para garantizarles las superganancias al 1% de parásitos del planeta que están llevando la civilización a la barbarie.

Para la clase obrera norteamericana, la lucha contra el fascismo no puede ser otra cosa que expropiar a los 16 gigantes de la élite mundial, que controlan los negocios y el saqueo de todo el planeta, con su inmensa mayoría con sede en EEUU. Ellos poseen activos por más de 41 billones de dólares. Ellos ganaron con Trump, y mantendrán y aumentarán sus ganancias con Biden. Ellos preservarán a las bandas fascistas de Trump para que aplasten la lucha revolucionaria de las masas. Sometida al Partido Demócrata, la clase obrera y el pueblo negro no tienen nada por ganar.

¡Hay que retomar el camino de los combates de Minnesota, Portland, Seattle y cuando en Washington mandábamos al subsuelo de la Casa Blanca a Trump y su guardia pretoriana!

***¡Milicias obreras, del pueblo negro y la juventud rebelde para aplastar a los fascistas, disolver a la policía asesina y enfrentar a las transnacionales**, para hacerles pagar -con el método de la revolución proletaria- la crisis de desocupación, hambre, miseria y muerte a los banqueros, los capitalistas y a la oligarquía financiera!*

¡Libertad inmediata e incondicional a Mummia Abu Jamal y a todos los presos políticos por luchar! ¡Tribunales obreros y populares para juzgar y castigar a todos los asesinos y represores de los trabajadores y el pueblo negro!

Las fuerzas de los trabajadores y el pueblo negro de EEUU no está en su alianza con los Demócratas, sus verdugos "democráticos", sino con los trabajadores y los pueblos oprimidos del mundo sublevados.

¡Para que la clase obrera viva,
el imperialismo debe morir!

Mayo de 2020: combates de masas en EEUU

Secretariado de Coordinación Internacional
del Colectivo por la Refundación
de la IV Internacional / FLTI

20 de enero de 2021

Con las calles de Washington vacías y tomadas por el Ejército de la OTAN y del imperialismo yanqui…

Asume Biden y el Partido Demócrata de los piratas de Wall Street

Ahora es el turno de los “cantos de sirena” y de las “frases dulzonas” de estafadores políticos y direcciones colaboracionistas…

Ellos buscan desorganizar y hacer retroceder las luchas de la clase obrera y el pueblo negro

El 6 de enero pasado, miles de supremacistas blancos con bates de béisbol y banderas confederadas y norteamericanas marcharon al Capitolio, luego de un acto público de Trump en el que los llamó a “luchar como el infierno”.

Irrumpieron dentro del recinto, cruzando el cordón policial e interrumpieron la sesión del Congreso que iba a certificar el triunfo electoral de Biden. Hubo cinco muertos entre las corridas dentro del Capitolio, mientras los representantes (diputados) y senadores huían o se escondían buscando resguardo.

Fue un intento de putsch protofascista para que Pence y el Partido Republicano apoyaran la denuncia de fraude electoral de Trump y no reconocieran el triunfo de Biden, para así forzar nuevas elecciones.

Biden jura como nuevo presidente de EEUU

Un sector de los monopolios y las transnacionales se negaba a dejar la administración del Estado. Se abrió así una enorme crisis en las alturas. Bandas de supremacistas blancos y de grupos fascistas, con la complicidad de la policía y de sectores minoritarios del establishment, intentaron imponer sus condiciones a cachiporrazos. Esta intentona fracasó. Horas más tarde, ya con la Guardia Nacional en el Capitolio y dispersadas las bandas que lo habían tomado, la sesión del Congreso continuó y terminó efectivamente ratificando a Biden como el próximo presidente.

En el imperio se vivió una enorme división en las alturas entre las pandillas burguesas. Pero la amplia mayoría de Wall Street, la que verdaderamente define, resolvió que asumen Biden y los Demócratas. Incluso la casta de oficiales, el Estado Mayor Conjunto, declaró *“Hemos sido testigos de acciones dentro del edificio del Capitolio que fueron inconsistentes con el imperio de la ley. Los derechos de libertad de expresión y de asamblea no le dan a nadie el derecho de recurrir a la violencia, sedición e insurrección (…) El 20 de enero de 2021, de acuerdo a la Constitución, confirmado por los estados, las cortes y certificado por el Congreso, el presidente electo Biden asumirá el cargo y se convertirá en nuestro 46° comandante en jefe”* (memorándum a las Fuerzas Conjuntas, 12/1/2021).

Las instituciones fundamentales del Estado burgués imperialista definieron quién sería su representante para el próximo período: Biden y los Demócratas. Una política que para ellos no tiene pérdida y que es una fórmula clave para intentar sacar al régimen y al estado burgués del centro del huracán del ascenso de la amplia mayoría de las martirizadas masas de EEUU, con su clase obrera empobrecida y con millones de desocupados. Una política de “cantos de sirena”, de engaños, de cooptación y de desvío que provisoriamente logró sacar a la mayoría de las masas y al pueblo negro del aguerrido combate en las calles, con el cual comenzaban a arrinconar al gobierno de Trump y al régimen de conjunto.

El gran capital comprendió que este no era el momento para ir a choques directos de guerra civil con las masas sublevadas, cuando no han pasado muchos meses desde que Trump tuvo que preservarse en el subsuelo N°12 de la Casa Blanca y decenas de comisarías eran prendidas fuego por los explotados en las calles.

No era el momento de atacar al pueblo apoyándose en sectores desesperados de las clases medias en crisis y bancarrota, e inclusive en capas altas de la aristocracia obrera blanca, despojadas de sus antiguos derechos. Es decir, la oligarquía financiera yanqui comprendió que entrar en lo inmediato en una fase de guerra civil con métodos fascistas o semi-fascistas contra las masas sublevadas, era jugarse a un todo o nada antes de tiempo, arrojándole gasolina al fuego.

El fascismo es el último gobierno de la burguesía antes de una posible victoria de la revolución socialista. La burguesía recurre al fascismo cuando se debe jugar a todo o nada para mantener su propiedad. Trump y el conjunto del régimen quedaron atrapados en esta contradicción. Pero a no dudarlo que los llamados gobiernos “democráticos” o burgueses “de izquierda” con su política de colaboración de clases, de engaño y de “cantos de sirena”, son el anteúltimo gobierno de la burguesía antes del fascismo. Eso lo comprendió muy bien el establishment.

La bancarrota del imperialismo yanqui desgrana a capas desesperadas de la burguesía baja y de las clases medias, e inclusive arrastra a amplios sectores de la clase obrera blanca, a los que ayer el gobierno de Obama y los Demócratas les arrojaron toda su crisis de 2008, quitándole su trabajo, su seguro social, su jubilación y su vivienda para salvar con 2 billones de dólares a todos los parásitos de Wall Street que habían estafado con burbujas y valores ficticios a la nación y al mundo entero.

Cuando la clase obrera y el pueblo negro ganaban las calles para enfrentar al régimen y a los explotadores de conjunto por sus demandas de trabajo digno, salud, vivienda, etc. y atacaba a la policía y los poderosos, la clase obrera tendía a unir sus filas. Cuando le impusieron apoyar a los políticos patronales y del establishment, solo ha logrado dividirse.

En discusiones con el SWP de EEUU en 1938, Trotsky se preguntaba *“¿cómo se vuelve fascista una democracia?”* y se respondía: *“los demócratas pequeño-burgueses están en bancarrota. Solo los más potentes, los grandes ladrones, los más ricos amos de esclavos, continúan siendo demócratas”*. Esto planteaba para explicar en aquellos años que bajo situaciones de crisis y catástrofe económica y social, la “democracia” se vuelve cada vez menos posible. Esto es lo que sucede hoy en EEUU. Y esto es lo que expresan los casi 70 millones de votos de Trump.

En esta crisis también se expresa el desgarramiento de las filas obreras, provocado por la pérfida política de una izquierda reformista pseudo-socialista y de burócratas sindicales corruptos que, sosteniendo al ala social-imperialista burguesa de Sanders y compañía, terminaron sometiendo políticamente a los trabajadores a sus verdugos del Partido Demócrata, cuestión que dividió a la clase obrera.

Desde La Habana, desde los comandos de todos los partidos social-imperia-

listas, desde los renegados del marxismo que inclusive se disolvieron entrando al partido de Sanders, vistieron de "socialistas" a sionistas millonarios y a charlatanes como Ocasio Cortez. Estos "socialistas" del Partido Demócrata fueron regados por los monopolios con millones de dólares para sostener sus candidaturas y que estafen al pueblo, como hicieron llevándolo a votar a Biden hoy, como antes habían hecho con la Clinton.

De esto se trató la trampa electoral de noviembre que les impusieron a los trabajadores y al pueblo negro para sacarlos de las calles. Las masas combatían en 50 ciudades por disolver la policía. Desde el Partido Demócrata y sus estafadores políticos travestidos de "socialistas", con "cantos de sirena", mentiras y engaños, les hicieron creer que la policía asesina se podía reformar. A través de ONGs burguesas han cooptado a gran parte de las organizaciones de Black Lives Matter. Como ya vimos, corrientes que se dicen socialistas como la ISO o el Partido Comunista norteamericano sostuvieron a Sanders, sus engaños y mentiras. Habrase visto la caradurez de este sionista millonario, salido de la cloaca de Wall Street, como salen Trump y Biden, pregonando el "socialismo", vistiéndose de rrrrrrrrojo, como decía Lenin, para mejor engañar a los trabajadores y al pueblo pobre.

Con las masas por ahora adormecidas en una "oleada pacifista" electoral, Trump y un sector de los monopolios creyó ver que era el momento de pasar a una acción decisiva para domesticar al Congreso a los palazos y con brutal represión a las masas en las calles. De esta manera, podría conquistar **un gobierno fuerte para que EEUU pueda tener las manos libres para ir a aventuras superiores en un planeta donde ya hace rato ha perdido el control total y global del mercado mundial y de las ramas claves de producción en la economía-mundo**, como veremos más adelante.

Denunciando fraude y sacando a la reacción a las calles, Trump intentó perpetuarse, que es lo que hubiera sucedido de haber triunfado su putsch. Pero la absoluta mayoría del establishment comprendió muy bien que esto era una aventura. Las masas fueron desviadas y engañadas, pero están muy lejos de haber sido derrotadas y continúan sufriendo

El Capitolio militarizado

padecimientos inauditos que se agravan día a día, no solo por la pandemia sino también por el crac, la crisis y la bancarrota que destila por todos lados el imperialismo norteamericano.

En un choque decisivo con la clase obrera con métodos de guerra civil, el resultado hubiera sido catastrófico para los de arriba. Insistimos, las masas están muy lejos de estar derrotadas. Ni siquiera están somnolientas. Fueron provisoriamente engañadas. Por eso viene el Partido Demócrata. Justamente, a desmovilizarlas, a terminar de adormecerlas, a amortiguar los impactos de sus luchas contra el régimen y el gobierno, a reprimir a su ala izquierda combativa en las calles con una policía y fuerzas represivas "bondadosas" y "democráticas", para así crear las mejores condiciones, con la clase obrera totalmente adormecida, para que venga el fascismo, con golpes certeros y decisivos. Estratégicamente esto es lo que necesita el imperialismo norteamericano, para ir a aventuras agresivas y ofensivas en el planeta.

De esto se trata y se trató históricamente la vieja política de Frente Popular (de colaboración de clases con la burguesías "democráticas" o "progresistas") que estableció primero la socialdemocracia y luego el stalinismo, provocando las más crueles derrotas al proletariado mundial. Como plantea el Programa de Transición de los trotskistas: ***"la denuncia implacable a la teoría y la práctica del Frente Popular, constituye la primera condición para una lucha revolucionaria contra el fascismo"***. Luego continúa: *"El fascismo es un arma en manos del capital y no de los terratenientes feudales"*. Sale de la misma cloaca de Wall Street, de los mismos directorios de las empresas y bancos que hoy le dieron el triunfo a Biden y que financian por izquierda a Sanders y a Ocasio Cortez. Ellos preservarán a las bandas protofascistas que ya ganaron las calles. Saben que las necesitan y las necesitarán.

La pandilla de Trump se equivocó en los tiempos y abrió una enorme crisis política en las alturas. Ahora ha retrocedido momentáneamente a su mansión de Florida, aceptando el resultado electoral. La burguesía percibe que si no cierra esa crisis en las alturas, pueden irrumpir las masas de forma independiente y dislocar y derrotar a todas las instituciones de dominio del imperio yanqui. Es que todas ellas están en cuestión: la policía por asesina, los jueces porque son denunciados de convalidar fraudes por la misma burguesía, los políticos por salvar a los millonarios y matar al pueblo de hambre y pestes. Eso es lo que vino a pregonar Biden: recomponer la unidad y cerrar las brechas en las alturas antes de que las masas sobrepasen a sus direcciones reformistas que las sometieron al Partido Demócrata y la trampa electoral. Eso hacía Pence, el vicepresidente de Trump, como invitado de honor en el acto de asunción de Biden. También estaba allí el sionista Sanders, jurando lealtad a esa política de "unidad" de los poderosos para cerrar la brecha en las alturas.

Todos ellos saben que están en una carrera contrarreloj. Para nada la clase obrera y los explotados se han rendido. Ningún sector de los oprimidos se ha retirado del campo de batalla. Solo han sido engañados momentáneamente. Nada está dicho aún.

En medio de la catástrofe, el crac y la bancarrota de EEUU y de la economía mundial, el regreso del Partido Demócrata a manejar los negocios del gran capital, más allá de tal o cual limosna que quieran hacer pasar como concesiones o reforma, para nada significa que Biden viene a resolver el problema de los explotados y sus demandas centrales. Ellos vienen a someterlos y solo crearán y desarrollarán las condiciones de catástrofe para que el fascismo levante cabeza. Estas son las verdaderas condiciones que prepara el próximo gobierno del Partido Demócrata. Esto es lo que votaron los accionistas de la oligarquía financiera de Wall Street cuando le dieron el poder. Y está por verse si con el "sueño americano" que estos parásitos levantan hoy para engañar al pueblo, les va bien. Seguro que Biden y Sanders serán inteligentes y también estarán mirando con un ojo los ascensores de la Casa Blanca para esconderse en el bunker como tuvo que hacer Trump asediado por las masas.

¡Vaya "democracia perfecta" la de EEUU! Un imperialismo en crisis y bancarrota que le ha arrojado todas sus pestilencias y robos a su propia clase obrera y a todos los pueblos oprimidos del mundo, mientras se disputa a dentelladas con las demás potencias imperialistas el mercado mundial, sabiendo que ya no está más solo como en Yalta para controlarlo con un dedo desde Washington.

Vaya democracia norteamericana, cada vez menos edulcorada y sin su ropaje de seda. El nuevo presidente habla en las escalinatas del Capitolio, rodeado por más soldados que los que tiene EEUU hoy en los frentes de Irak y Afganistán. De esto se trata la "democracia de Roma"; de esto se trata la democracia esclavista de Wall Street y los banqueros imperialistas que hoy sale a la luz.

Pueden hacer esto y encubrir esta brutal crisis en las alturas para que sus esclavos no irrumpan aprovechándola y desmantelando a este régimen imperialista infame, puesto que muchos Tío Tom y entregadores de la clase obrera han sido comprados por el capital para que le salven sus negocios e intereses, sobre todo en esta época de crisis, en EEUU y a nivel mundial.

Carlos Munzer

2020 - manifestación frente a la Casa Blanca: "Las Vidas Negras siempre importan"

22 de enero de 2021

El viejo sueño perimido de la “democracia” norteamericana

Los demócratas liberales y la izquierda reformista de todo el mundo desde hace décadas le rinden pleitesía a la “democracia americana”. Les hicieron creer a los trabajadores del mundo que el fascismo no tenía nada que ver con EEUU y que allí todo se resolvía con un “pueblo soberano mediante sufragio universal”. Esto se derrumbó como un castillo de naipes con el putsch alentado por Trump y sectores de la policía del 6 de enero, con el que intentaron obstruir la asunción de Biden al gobierno.

Con la bandera de la “democracia” y los “derechos humanos” el imperialismo norteamericano encubrió sus peores y más duros golpes fascistas en todo el planeta para imponer sus condiciones de dominio y sumisión a los pueblos oprimidos. EEUU entró a dominar la economía y la política mundial a bombazos atómicos limpios, como lo hizo en la Segunda Guerra Mundial.

Intento de putsch protofascista en EEUU

El poderío del mercado interno norteamericano se vio potenciado a la salida de la guerra, puesto que durante todo ese período de Yalta, EEUU absorbía gran parte de la producción mundial. La exaltación del dominio yanqui se vio acrecentada con la caída de la ex URSS y de China en 1989, entregadas por el stalinismo. La restauración del capitalismo le dio sangre fresca a este sistema capitalista pestilente y creó la imagen de que se abría una época de fortalecimiento ilimitado del capitalismo a partir del ´89 y de EEUU en particular. Esto creó una visión de que se fortalecía la “democracia” pregonada por el imperialismo yanqui, mostrado como ejemplo en el mundo, mientras hacia afuera de sus fronteras, como ya dijimos, sus 5 comandos militares con la CIA y la OTAN eran los más grandes gestores de acciones fascistas, golpes contrarrevolucionarios y genocidios en todo el mundo.

Pero lejos de resolver sus contradicciones en el ’89, las potencias imperialistas solo lograron un respiro y abrir nuevas contradicciones históricas. Las potencias imperialistas europeas se reagruparon por sus negocios alrededor de la “Gran Alemania”. Este bloque imperialista entró en disputa por el mercado mundial y por los nuevos negocios que se abrían en China y sobre todo en Rusia, a la que le continúan succionando sus hidrocarburos y el gas en particular. Las condiciones para la profundización de las disputas inter-imperialistas abiertas ya estaban maduras. La era de Yalta, con la anomalía de un “súper imperialismo norteamericano”, había llegado a su fin.

La fiesta no duró mucho tiempo y nuevas crisis golpearon al planeta desde el interior mismo de su economía más poderosa: la de EEUU.

Ya **a fines de la década de los ‘90 estalló la primera gran crisis en EEUU y a nivel mundial**. El capital financiero y la oligarquía de Wall Street se habían gastado valores que el trabajo humano aún no había producido. Estallaba una crisis descomunal con los balances falsificados de las empresas de alta tecnología, surgidas del aparato industrial-militar. La Enron fue el caso emblemático de esta gran estafa, aumentando el valor de las acciones de forma ficticia para repartirse suculentos dividendos. Así hicieron quebrar la bolsa en 1997 y hundieron en una fase de aguda recesión a EEUU, mientras se terminaba el gobierno de Clinton y daba su ingreso Bush.

Hay que observar atentamente la reacción del imperialismo norteamericano ante esta aguda crisis que lo sorprendió después del jolgorio de los ‘90, basado en el saqueo y el hundimiento de la absoluta mayoría de la economía-mundo.

Apareció el gobierno de Bush que bonapartizó en gran medida al régimen norteamericano, con leyes “antiterroristas”, derecho a la intervención del estado en toda la vida privada de los particulares, etc. Fue la fase de “bonapartización” de la “democracia” norteamericana hacia dentro, que incluyó el auto-atentado a las Torres Gemelas para justificar la invasión a Afganistán e Irak y el desmantelamiento de todas las instituciones de dominio colegiado con el resto de las potencias imperialistas del planeta, comenzando por la ONU y la OEA. EEUU largó las “guerras del petróleo”, aumentó su precio y entró a los tiros al mundo para garantizar que seguía siendo el imperialismo dominante. El lema de Bush fue: “con EEUU como amigo o contra EEUU”.

Pero la economía-mundo le imponía a EEUU que no puede existir una sola potencia imperialista que controle todo el mercado mundial puesto que hay otras. En ese entonces la “gran” Alemania ya había logrado su unificación y a través de ella había conquistado lo que no había logrado con dos guerra mundiales: su hegemonía en su “espacio vital” de la Europa imperialista y en el este, succionando la ex URSS.

La bravuconada le duró poco al imperialismo yanqui. Un levantamiento de masas al interior de EEUU contra la guerra junto a la heroica resistencia iraquí, le provocó una dura derrota como ayer en Vietnam y le hizo tocar el clarinete de retirada de Irak.

Pero EEUU le tiró esta crisis al mundo y redobló su saqueo de China, abriendo su economía y absorbiendo los títulos de su excedente comercial a cambios de bonos del Tesoro norteamericano, con lo cual financió todos sus déficits. En China, en EEUU y en todo el mundo se desarrolló un crecimiento parasitario basado en burbujas inmobiliarias, de los commodities, del petróleo, etc., cuestión que **estalló en 2008, la segunda gran crisis**. Una crisis como la de los ‘30 que el imperialismo yanqui le tiró a la clase obrera mundial, al resto de las potencias imperialistas y al mundo semicolonial al que saquea.

Allí apareció Obama, “dándole la mano a los pueblos musulmanes”, posando como “bondadoso” y “buen vecino”. Pero nada de eso fue real. EEUU pudo sobrevivirse atacando duramente a la clase obrera norteamericana y terminando de descooptar a todos sus sectores aristocráticos y privilegiados en el corazón del imperio. Fue el gobierno de Obama el que les arrebató las más grandes conquistas a la clase obrera norteamericana, el que mató a decenas de George Floyd con su policía asesina y el que, mientras hablaba de “paz”, entraba a los tiros al mundo continuando la “Operación Plomo Fundido” del sionismo contra las masas palestinas.

Obama fue quien le dio un “paraguas protector” a todas las dictaduras fascistas y contrarrevolucionarias, como Al Sisi en Egipto y Al Assad en Siria, que masacraron en Magreb y Medio Oriente a los pueblos que se sublevaron en 2011 contra el hambre y la miseria. Es más, la utilización del “amigo” iraní para mantener el orden *manu militari* en Medio Oriente fue obra del “pacifista” Obama.

Con pactos y acuerdos políticos y comerciales, Obama intentó mantener la supremacía del imperialismo yanqui en el mundo. Enormes masas de capitales ya habían salido de EEUU desde mediados de los ‘90. Se instalaron en China, en Bangladesh, en India, en Vietnam, en América Latina, etc., transformando al mundo en una gran maquila de las potencias imperialistas. Ello terminó con un relativo vaciamiento del mercado interno norteamericano. Buscando más y más mano de obra esclava y utilizando las ventajas comparativas de las naciones que oprime, las transnacionales se fueron al mundo. Esta es una ley de todo imperialismo que avanza sobre el mundo dominándolo y así se corta la rama donde está asentado. Es decir, más y más EEUU domina el mercado mundial, más lo saquea, más avanza sobre él y más se debilita a su interior, porque más fluyen las utilidades y los capitales fuera de sus fronteras. Lo que sí concentraron dentro de EEUU fueron sus negocios parasitarios, sus burbujas financieras y las enormes inversiones de alta tecnología para la guerra, financiadas por el estado norteamericano.

La época de Obama se caracterizó por pactos fallidos con las potencias imperialistas rivales de Europa, pero se llevó el mérito de haber desviado y aplastado las revoluciones del Magreb y Medio Oriente y de haber roto el cerco a Cuba, lo que le permitió ingresar nuevamente a América Latina y estabilizar la situación en su “patio trasero”. Además, avanzó en Ucrania ahogando una revolución con las tropas de la OTAN, que las colocó en las fronteras de Rusia, y con su vicepresidente Biden quedándose como el barón del gas en toda Europa.

Con su política “defensiva” y con su cara “bonachona” de Obama, el imperialismo concentró fuerzas y desorganizó la ofensiva de masas, pero debilitó su mercado interno y dejó por fuera de los negocios a un sector de los bandidos de Wall Street como los barones del cemento y de la industria pesada que se beneficiaban con contratos de los estados yanquis. Una verdadera “patria contratista”.

Ellos volvieron a administrar los negocios cuando llegó Trump a la presidencia. “EEUU primero” fue su grito de guerra, prometiendo volver al “sueño americano” del mercado interno poderoso y de abrir las barreras aduaneras de las demás potencias imperialistas y de Rusia y China en particular. Trump cerraba el mercado interno norteamericano para concentrar todas sus fuerzas en quedarse con el mercado interno chino y las empresas estatales que dan ganancia.

Pero de nuevo se desarrollaba un tercer marasmo económico durante el último año de la presidencia de Trump. El imperialismo norteamericano y el conjunto de la economía mundial se sostuvieron y salieron relativamente de la catástrofe del 2008 desviando la revolución o aplastándola, usufructuando las grandes traiciones de las direcciones de las masas, y con endeudamiento. La deuda de los estados y de las empresas equivale hoy a 262 billones de dólares. Esa es la friolera que se gastaron los parásitos imperialistas sin bienes producidos que la respalde. Como nunca, funcionaron los créditos a “tasa cero” (sin intereses) y la emisión de dólares sin respaldo de la Reserva Federal.

A principios de 2020 la pandemia del coronavirus pegó no en una economía floreciente, sino en bancarrota, en un nuevo infarto de la crisis mundial, que le estalla a la pandilla de Trump en la mano, sin haber ganado una guerra, sin haber abierto decisivamente ninguna economía ni de Europa, ni de China, ni de Rusia… y sin haber reactivado el mercado interno norteamericano. Es decir, Trump engañó a sectores de las masas y de las clases medias arruinadas de EEUU, haciéndoles promesas de un futuro mejor, pero a los monopolios, al corazón del establishment, a los 17 bancos más grandes de la oligarquía mundial que están en Wall Street no les consiguió prácticamente ningún negocio nuevo, sino que les entregó un país quebrado.

EEUU ya le tiró 3 crisis al planeta en los últimos 23 años, equivalentes a 3 crisis de los años ’30. Dejó la economía mundial quebrada y lo hizo junto al resto de las potencias imperialistas que le arrojaron toda su crisis a sus propias clases obreras y a los pueblos que oprimen, como sucedió con la quiebra de Maastricht en 2008 y la que hoy está en ciernes con una profunda recesión.

Las medidas anticíclicas tomadas por los bancos centrales de Europa, pero de EEUU en particular, de entregar créditos a “tasa cero”, muestran toda la decadencia parasitaria de un sistema que merece morir. Las empresas de Wall Street, lejos de invertir en el proceso productivo, repartieron esos créditos como dividendos y ganancias o los represtaron al mundo semicolonial. Hicieron subir sus acciones, aumentaron ficticiamente el valor de sus balances pero esos fondos no fueron a la producción, donde hace rato el capitalismo no puede recuperar la tasa de ganancia y solo lo puede hacer con inversiones del estado para la industria militar.

EEUU le volvió a tirar la crisis al mundo y el mundo ya no soporta más a EEUU como es hoy. Las guerras comerciales de Trump con Europa, con China, etc. son el espejo que refracta esta podredumbre del sistema capitalista mundial.

La “democracia” burguesa parlamentaria del imperialismo norteamericano ya no puede contener ni canalizar la capacidad de conciliar las contradicciones entre las clases en EEUU, ni la política internacional de los distintos monopolios imperialistas yanquis en el planeta

El parlamentarismo burgués ya no puede garantizar la marcha pacífica de los acontecimientos. Han hundido en la ruina a millones de sectores de las clases medias norteamericanas que hoy incluso buscan bolsones de comida para alimentarse en medio de la pandemia, mientras millones de obreros no tienen trabajo ni casa y viven de bonos del estado. Los sectores desesperados de las clases medias buscan una solución ahora a su crisis… Son la base del fascismo.

La “era Trump” no ha terminado en medio de la crisis de dominio político, económico y militar de EEUU, la cual preanuncia un salto en los choques con el resto de las potencias imperialistas. Esta época profunda de crisis, guerras y revoluciones le plantean al imperialismo yanqui que para garantizar la unidad de sus élites y de sus clases dominantes y para mantener el dominio de la economía mundial y no salir perdedor con el resto de las potencias que se lo disputan, necesita hacia adelante del bonapartismo… del fascismo… tanto como hoy necesita de la pérfida política de colaboración de clases, frente popular y engaño para contener y adormecer a las masas para luego aplastarlas.

La oligarquía financiera yanqui, que no es controlada por nadie salvo por sus propios accionistas, amenaza con llevar al planeta a la barbarie y ya está destrozando a EEUU, al absorber sus riquezas como un parásito y llevar a las masas a las peores condiciones de vida de su historia. Si los medios de producción continúan en sus manos, ya no hay salvación para los trabajadores y el pueblo pobre de EEUU y el mundo. La burguesía ha conducido a EEUU y a la economía entera del planeta a una completa bancarrota. Ya no asegura ni el pan ni trabajo digno ni una cama de un hospital ni en Bangladesh ni en Nueva York.

Se ha abierto el periodo de la decadencia de la “democracia” parlamentaria norteamericana como la conocimos históricamente. Las contradicciones entre las clases se resolverán, más temprano que tarde, con las armas en la mano. ¡Ay de la clase obrera si no encuentra claridad estratégica en su combate! El putsch protofascista es un indicio de que el capital no tiene solamente embusteros y charlatanes en el Partido Demócrata, sino también a perros entrenados para atacar al movimiento obrero. El ataque al Capitolio fue un gran ensayo para ir por la clase obrera si vuelve a sublevarse. El gran capital ha arruinado a las clases medias. Ya no hay vuelta atrás. O el proletariado se gana a sus capas más bajas con un combate independiente, o lo hará el fascismo.

2020: choques con la policía en Los Angeles

En EEUU el movimiento de la democracia hacia el fascismo está aún en su primera etapa. El Parlamento continúa existiendo. Biden ha asumido. Pero ninguno de ellos tiene la fuerza que otrora tenía la “democracia americana”. Un par de miles de fascistas pusieron a sus “héroes” debajo de sus asientos. Ya las masas pondrán en pie los consejos de obreros, de soldados rasos y su milicia. Ese día será la victoria de la revolución socialista, porque hacia esa alternativa histórica apuntan los acontecimientos de hoy.

La amenaza de todos los magnates de Wall Street de retirarle todos los fondos a Trump y al Partido Republicano, si no aceptaba su derrota demuestra el verdadero carácter de la “democracia americana”, es decir, la de los esclavistas. Mandan los que tienen los dólares. La oligarquía financiera le retiró 800 millones de dólares al Partido Republicano para que Trump retroceda de su intento putschista. Trump acató. Pero aunque la “izquierda” del Partido Demócrata grite y se haga la “revoltosa” y “transgresora”, una parte de esos mismos fondos sale para los fascistas y sus socios policías estaduales y de la CIA, y aunque parezca mentira, otra parte va al Partido Demócrata. Si no nos equivocamos, el sionista Sanders contó con varios millones de dólares para hacer su campaña electoral, engañar a las masas y someterlas a Biden. El señor Sanders, agente del sionismo y la Mossad, fue quien le entregó a Biden la lista de los 10 sionistas que están en su gabinete, entre ellos el comandante de la CIA, el Procurador General, jefe de los fiscales, y nada más ni nada menos, que la directora del Tesoro norteamericano… El gabinete de Biden está lleno de sionistas del fascista estado de Israel, que está asentado en la ocupación de la nación palestina con métodos de guerra civil y aplastando a los pueblos de Medio Oriente. Esta es la “democracia” de Sanders-Biden, por eso quien no combate al imperialismo, no combate al fascismo.

De eso se trata la “democracia americana”, la “democracia” de los dólares de los esclavistas que hoy han decidido poner a Biden para mostrar una cara conciliadora con las masas y con el mundo, para buscar con nuevos acuerdos y pactos, luego de las amenazas de Trump, lo que este no pudo lograr.

Las intenciones de levantar el embargo a Irán y Cuba son un objetivo de esta nueva administración. Allí hay negocios suculentos. Los Biden saben de ello, luego de que se quedaron con los negocios del gas de Ucrania.

Recuperar Irán es disputarle a la Europa imperialista enormes negocios en Medio Oriente, que se están perdiendo por el bloqueo de Trump, pero sobre todo, es para volver a poner al sionismo como gendarme de la región.

El Biden “bondadoso” ya llamó a invertir 10 veces más que Trump en la OTAN. Necesita sus tropas en las fronteras con Rusia para que le cuiden Ucrania. Necesita una OTAN fuerte y armada hasta los dientes para ir a por las ex repúblicas islámicas soviéticas, para volver por el Cáucaso y por los negocios del petróleo en toda esa región, que la “gran” Turquía los controla a su cuenta.

¿Y China? Allí la “bondad” de la “democracia” se termina. Ya lo dijo Obama: “EEUU es una potencia del Pacífico”. Allí ganó la guerra y allí hablarán las cañoneras… De eso se trata la “democracia” imperialista.

Ni de Trump, ni de Biden; ni de Obama, ni de Bush; la época que se agudiza es la época de crisis, guerras y revoluciones.

Carlos Munzer

Luchando contra la izquierda reformista, los enfermeros del capitalismo, contra las burocracias sindicales y contra los renegados del socialismo

Combatimos bajo las banderas de la IV Internacional

14 de enero de 2021

EEUU: sometida al Partido Demócrata, la clase obrera tiene las manos atadas para pelear por sus intereses

¡Hay que retomar los combates de Portland, Pensilvania, Seattle…! ¡Hay que aplastar al fascismo y disolver a la policía asesina poniendo en pie la milicia obrera! ¡Hay que unir las filas obreras! ¡Hay que combatir contra los capitalistas por trabajo y salario digno, por salud y educación para todos! ¡Hay que expropiar sin pago a las transnacionales imperialistas que esclavizan a la clase obrera norteamericana y a los trabajadores y pueblos oprimidos del mundo! ¡Hay que parar la máquina de guerra imperialista!

¡Hay que tomar Wall Street! ¡Por Estados Unidos Socialista!

Las corrientes que pasaron por el trotskismo y hace rato desertaron de él, junto al Partido Comunista norteamericano, fueron, de hecho, y actuaron –y lo siguen haciendo- como un apéndice de izquierda del Partido de los Demócratas imperialistas. Estuvieron, desde hace rato, colgados a los faldones de los burgueses estafadores como Sanders y social-imperialistas como Ocasio-Cortez y su partido.

Corrientes como el PTS de Argentina afirmaban que Sanders y Ocasio-Cortez eran la expresión de la lucha de la clase obrera norteamericana y su juventud que "iba al socialismo". Vistieron de gala y edulcoraron a impostores políticos, que son los más grandes enemigos para que las masas avancen hacia la revolución socialista.

Otras corrientes, como la ISO, disolvieron su partido para irse con Sanders y los Demócratas. Ni hablar de los "anticapitalistas" que estuvieron en la primera fila con Sanders, también cuando este llamó a apoyar a Biden.

El SWP norteamericano hoy es el Partido Comunista oficial de La Habana, ferviente sostenedor de un así llamado "frente democrático contra Trump"… la vieja política de la Segunda Guerra Mundial y de Yalta del stalinismo de apoyo a los "imperialismos democráticos" contra los fascistas. Y fueron los "aliados democráticos" del stalinismo los que se comieron la URSS.

Desde Brasil, el PSOL viajaba a proponerle a Sanders hacer una "internacional socialista" desde EEUU y todo el continente americano. Pero Sanders no les hizo caso y fue a la convención del Partido Demócrata.

Cuando el crimen ya fue cometido, con la clase obrera sacada de las calles por la estafa de Biden y Sanders y llevada a la trampa electora, la izquierda reformista pregona recién ahora, a sabiendas de que Biden va a aplicar un feroz ataque al movimiento obrero y los pueblos oprimidos del mundo, un "tercer partido", al que plantean que lo encabecen los "socialistas" del Partido Demócrata. Son unos verdaderos estafadores políticos y apéndices de izquierda del régimen norteamericano. Son los herederos de la vieja política del stalinismo de "frente democrático" contra el fascismo.

Cuando estalla una enorme crisis en las alturas en EEUU, esta gente llama a salvar al régimen de dominio imperialista con un partido a la izquierda del Partido Demócrata. Una deleznable política kautskista para poner en pie una izquierda servil, siempre lista a salvar del odio de las masas a la "democracia" imperialista.

Una enorme crisis política en las alturas conmueve al imperialismo yanqui. El reformismo sueña con estabilizar la situación política con un "régimen de cuatro partidos", cuando en realidad la única salida para la clase obrera es romper con el régimen, con la estafa del "frente democrático" y retomar el camino del combate de clase contra clase que sacudió a EEUU en 2020.

El sometimiento de la clase obrera a sus verdugos la lleva a un callejón sin salida. De eso se trata la crisis de dirección del proletariado, de los mil y un engaños de las direcciones que a cada paso desorganizan su combate.

La clase obrera, para aplastar al fascismo, necesita hacer milicias obreras. Biden y su policía asesina, que mató a George Floyd en Minnesota, no se los permitirá. Para conquistar la libertad y dejar de llenar con su sangre las calles de EEUU, el pueblo negro necesita disolver la policía asesina bajo el comando de Demócratas y Republicanos.

Joe Biden junto a Sanders

Para terminar con el desempleo y conquistar trabajo para todos, los obreros deben expropiar sin pago toda fábrica que cierre, suspenda o despida. Para conquistar un salario de 15 dólares la hora, la clase obrera debe expropiar a la elite contrarrevolucionaria fascista que, a punta de pistola y con masacres y genocidios, controla a los pueblos oprimidos del mundo.

La clase obrera norteamericana, para triunfar en su lucha, debe unirse a los trabajadores de los pueblos que su propio imperialismo oprime y saquea, con el Banco Mundial, el FMI y esa cueva de bandidos de la ONU. Allí están sus aliados: Los obreros de la GM esclavizados y despedidos como en México, Argentina, Sudáfrica; los miles de obreros despedidos de la Ford de Brasil; los millones de obreros que en la India salen a combatir por su salario; los trabajadores que en Bangladesh soportan a las transnacionales y las maquilas.

Sometida al Partido Demócrata, la clase obrera queda enormemente debilitada. No puede unir sus fuerzas a los millones de obreros chinos, que son superexplotados y esclavizados tanto como los obreros norteamericanos, por las mismas transnacionales y los mismos bancos que han destruido la vida de los trabajadores y el pueblo pobre de EEUU. De la mano de Biden o de Trump, la clase obrera norteamericana es llevada a enfrentarse a sus hermanos de clase en el planeta y a perder todo peso en sus movilizaciones.

Para reagrupar a sus aliados de la clase obrera mundial, los trabajadores de EEUU deben paralizar la maquinaria de guerra imperialista, como ayer lo hicieron en Irak y en Vietnam. Deben terminar con las bases militares yanquis desde donde se controla a todos los pueblos oprimidos del mundo y se guerrea a todas las naciones que oprime Wall Street, asociado o no al resto de las potencias imperialistas.

Sometidos al Partido Demócrata imperialista, la clase obrera paraliza sus fuerzas y se ata las manos para pelear por sus demandas. Esa unidad lleva sus fuerzas a cero. Como plan-

tea Trotsky: *"La ley del paralelogramo de fuerzas se verifica incluso en la política. La resultante es, como se sabe, tanto más pequeña cuanto más divergentes sean las fuerzas entre sí. Cuando los aliados políticos tiran en direcciones opuestas, la resultante es cero (…) la alianza del proletariado con la burguesía, cuyos intereses, actualmente, en las cuestiones fundamentales, forman un ángulo de 180º, no puede, en términos generales, sino paralizar la fuerza reivindicativa del proletariado."* ("Lección de España, la última advertencia")

Para conseguir sus más mínimas demandas, LA CLASE OBRERA DEBE VOLVER A UNIFICAR SUS FILAS. Fue el Partido Demócrata de oligarcas y banqueros con Obama y su banda el que en el 2008 atacó y le arrebató enormes conquistas, y hasta el trabajo y sus viviendas, a millones de obreros blancos. El sometimiento de la clase obrera al Partido Demócrata ha llevado a un amplio sector de la clase obrera blanca a ser capturado por la demagogia del sinvergüenza de Trump, como también sucedió con capas de las clases medias arruinadas por el crac de 2008.

Trump ha sacado 74 millones de votos en las últimas elecciones. Lo ha votado parte de la clase obrera blanca y de las clases medias empobrecidas. Con una cínica política de colaboración de clases, la izquierda reformista y las direcciones de los sindicatos sometieron a la clase obrera a una alianza con Biden y el Partido Demócrata. Esta alianza es una alianza contra amplios sectores de la clase obrera y de las clases medias arruinadas, que constituyen la base material de Trump y de las fuerzas protofascistas que ya están instaladas en las calles de EEUU.

Solo con un programa obrero, que ataque las ganancias de los capitalistas y rompa con los políticos de la burguesía, se podrá volver a unificar las filas de la clase obrera norteamericana. Ese día habrá comenzado el derrumbe de las fuerzas contrarrevolucionarias del Partido Republicano, Trump y los oligarcas antiobreros del Partido Demócrata.

¡NI BIDEN, NI TRUMP!
¡PASO A LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA!

¡Hay que ganar las calles! ¡Hay que volver a poner en pie los comités de lucha, las asambleas, los comités de fábrica de los sindicatos combativos, la juventud rebelde y el pueblo negro!

¡Hay que llamar a los soldados rasos a que se alisten en cada comité de lucha para defender con sus armas al pueblo y aplastar a los supremacistas blancos!

¡Hay que coordinar las organizaciones de lucha de las masas, poniendo en pie una poderosa milicia obrera, por ciudad, estado y coordinadas a nivel nacional!

¡Hay que poner en pie el poder de los trabajadores y el pueblo negro, y de las clases medias arruinadas por los parásitos de la oligarquía financiera!

Como en el 2011, ¡hay que ocupar Wall Street para expropiar a los expropiadores!

El combate es clase contra clase. ¡Por la unidad internacional de los trabajadores!

Para conseguir hasta la más mínima de sus demandas, la clase obrera debe expropiar a las trasnacionales y junto a los trabajadores de la Europa imperialista, sacarle el yugo de los accionistas que desde Maastricht y Wall Street esclavizan a naciones enteras y a todos los explotados del mundo.

El imperialismo y los banqueros de Wall Street se muestran audaces, intrépidos y contrarrevolucionarios feroces cuando defienden sus negocios e intereses. Así debe pelear la clase obrera hasta expropiar hasta el último de los expropiadores del pueblo y terminar con ese 1% de parásitos que está llevando la civilización a la barbarie.

Ese es el dilema: socialismo o barbarie; revolución socialista o fascismo y guerra.

En medio de esta situación, la izquierda reformista norteamericana y mundial pregona un nuevo partido socialista o laborista reformista, después de haber apoyado abiertamente a la impostura política de Sanders. Estas corrientes añoran seguir salvando al régimen imperialista yanqui y que este se estabilice con "cuatro partidos".

Lo que la clase obrera norteamericana necesita es poner en pie un partido leninista insurreccionalista de combate para la victoria de la revolución socialista. ¡Hay que recuperar las banderas de la IV Internacional para volver a poner en pie el SWP de Trotsky y Cannon, el de la insurrección y los soviets, el de la revolución norteamericana y mundial!

Secretariado de Coordinación Internacional del Colectivo por la Refundación de la IV Internacional / FLTI

La vigencia de la estrategia de la IV Internacional de 1938

Combatir al imperialismo para combatir al fascismo

Por León Trotsky
21 de septiembre de 1938

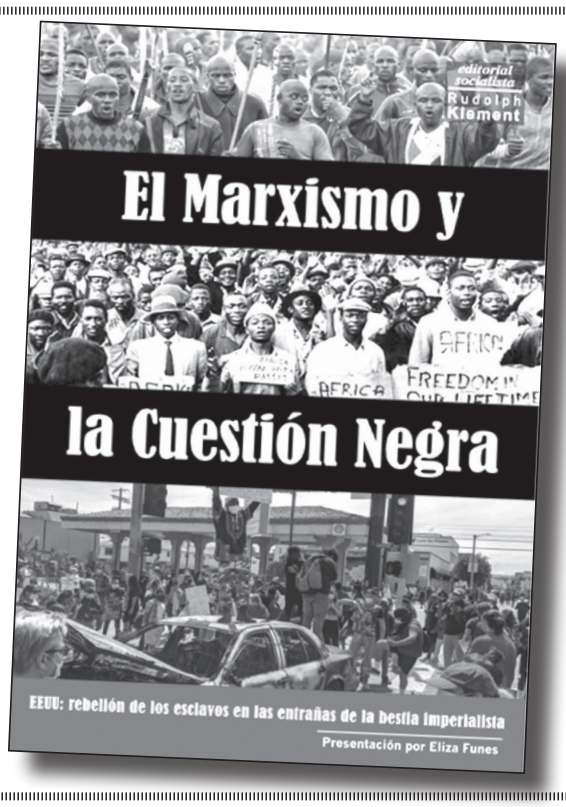
Vea el texto completo en www.flti-ci.org

Nueva publicación de la Editorial Socialista Rudolph Klement

Disponible en formato impreso y digital

www.editorialsocialistarudolphklement.com

editorial socialista
Rudolph Klement



Medio Oriente

21 de enero de 2021

Invasiones, guerras y genocidio del imperialismo y sus gobiernos

Sudán, Irak, Egipto, Líbano, Argelia, Túnez…

Por el pan y la dignidad…

LAS MASAS VUELVEN A LA LUCHA REVOLUCIONARIA

Diez años pasaron desde que estalló la revolución desde Túnez, expandiéndose a todo el Magreb y Medio Oriente, y hemos sufrido **amargas derrotas**, como el genocidio de la revolución siria, el cerco, masacre y la invasión al Yemen sublevado, la dictadura contrarrevolucionaria de Al Sisi aplastando a las masas egipcias, la partición de Libia, las masas palestinas recluidas en guetos, masacradas y encarceladas por miles por el sionismo, por tan solo nombrar unos ejemplos.

Si se dieron estas derrotas no es porque las masas no hayan peleado. Hicieron revoluciones heroicas, dejando centenares de miles de muertos. No pudieron triunfar por la **traición de las direcciones de la clase obrera a nivel internacional**. No fue impune el cerco que esta izquierda hizo en Siria, separándola de la clase obrera mundial sobre todo de los países imperialistas, para que Al Assad, Putin y los ayatolás iraníes tuvieran las manos libres para masacrar. No fue impune que apoyaran al PKK, el stalinismo kurdo, que pactó con Al Assad y los yanquis, poniendo a las YPG como parte del cerco al Aleppo revolucionario y como gurkas de EEUU.

No fue impune que la izquierda haya llamado a apoyar al "proceso democrático" en Egipto, que fue un rodeo para que vuelva la dictadura con Al Sisi… o en Túnez, que integraron el régimen de engaño "democrático" a la caída de Ben Alí para salvar a todos sus políticos, jueces, oficiales y fuerzas represivas. No fue impune que estos partidos reformistas vistieran de antiimperialistas a los ayatolás iraníes, que aplastaron a las masas de Irán y las masacraron en Siria e Irak.

No es impune tanta calumnia contra las masas de Medio Oriente llamándolas "atrasadas", "musulmanas fanáticas", "terroristas"… y que afirmaran, como hizo el Foro Social Mundial, en sus reuniones en Túnez en 2013 y 2015, que "el enemigo es el ISIS" y sostuvieran así las peores acciones contrarrevolucionarias contra las masas.

Los trabajadores y el pueblo de Túnez vuelven a las calles en combates de barricadas

La contrarrevolución imperialista es la que impone esta barbarie

Fue por ello que no triunfó la revolución y que haya avanzado la contrarrevolución. La consecuencia la están padeciendo los explotados con hambruna, desocupación, miseria inaudita... La situación para las masas es hoy catastrófica y desesperante.

Por el otro lado, el imperialismo y sus petroleras siguen saqueando la región. Sus fastuosos negocios los gerencian pandillas de hombres de negocios locales, como lo son todos los gobiernos y regímenes. Ahora, con Biden, los yanquis se preparan para levantarle el embargo a Irán y entrar para quedarse con los negocios de esa nación directamente, como la renovación del parque industrial e inversiones en el polo petroquímico e hidrocarburífero, no sin antes disciplinar a los ayatolás, y para eso han comenzado a usar al sionismo bombardeando duramente sus posiciones en Siria para sacarlos de allí.

Incluso vemos naciones partidas, como en Siria, Irak, Yemen o Libia, donde los explotados quedaron sujetos a los distintos sectores burgueses que administran su parte del territorio y negocios.

Libia es un país dividido en dos, con dos gobiernos, uno de Heftar en Bengazi y otro de Serraj en Trípoli, que garantizan el saqueo del petróleo y el tráfico de esclavos como lo hacía Gadafi.

Siria está dividida con Turquía quedándose zonas del norte sirio que limitan con sus fronteras y hasta Idlib junto con HTS, Al Assad –custodiado por Putin- pisa Damasco, EEUU ocupa las provincias de Hasaka, Raqa y Deir ez Zor con más de 10 bases militares y se roba el petróleo de allí directamente. En Yemen también funcionan dos gobiernos, de los Houthi chiitas en Sanaa y los sunnitas pro-saudíes en Aden. Es decir, ni siquiera se pueden mantener las naciones tal como fueron dibujadas en el mapa de la salida de la segunda guerra mundial.

Nuevos levantamientos por el pan sacuden la región

Es en estas condiciones ya inauditas, los trabajadores comienzan a protagonizar nuevamente enormes levantamientos. En Túnez volvieron al combate con huelgas, piquetes, enormes movilizaciones y barricadas contra la policía, enfrentando al gobierno burgués sostenido por la UGTT y los partidos de izquierda colonialista impuesto a la caída de Ben Ali. En Sudán, en un proceso similar, masivas movilizaciones vuelven a sacudir ese país contra el gobierno del PC, la burguesía y los militares. En Irán, la clase obrera se enfrenta a los ayatolás hambreadores y represores. En Irak, los explotados no dejan las calles. En Líbano el levantamiento de masas sigue abierto. En Egipto, obreros en resistencia enfrentan con durísimas huelgas a la dictadura de Al Sisi. La resistencia siria combate en Idlib, marcha contra HTS, y se enfrenta al genocida Al Assad en Daraa y en el mismo Damasco. La lucha es por el pan, por el trabajo, la tierra… ¡Por una vida digna!

Solo la clase obrera triunfando en su revolución puede detener la barbarie que expande el imperialismo. Peleando por la **expropiación sin pago** de las petroleras y todas las transnacionales imperialistas que saquean la región y de sus bancos se podrá detener el robo de las riquezas y que haya suficientes fondos para tener una vida digna.

¡Hay que derrotar a los gobiernos y regímenes lacayos! ¡EL PUEBLO QUIERE LA CAÍDA DEL RÉGIMEN! La clase obrera necesita poner en pie sus organismos de autodeterminación para tomar la resolución de la crisis en sus manos, formar sus organismos de autodefensa y milicias obreras y populares.

¡Hay que romper el aislamiento internacional impuesto por la izquierda reformista y unificar las filas obreras!

La derrota en Siria fue un escarmiento impuesto por el imperialismo a los trabajadores de todo el mundo, y de Medio Oriente en particular. Los nuevos levantamientos, a pesar de enfrentarse a feroces represiones, no se arman para defenderse como sucedió en Siria o en Libia. Es que temen que si lo hacen serán masacrados despiadadamente como las masas sirias. El imperialismo pudo concentrar sus fuerzas para dar este escarmiento porque tuvo las manos libres gracias a la traición de las direcciones de la clase obrera, como dijimos más arriba.

Estas direcciones plantearon que no se podía hacer la revolución socialista, que por lo único que se podía pelear era "por más democracia" y sometieron a la clase obrera a la burguesía. Así, como vimos más arriba, lo que vino fue el terror del fascismo y el infierno para las masas. Ya ha quedado claro que **solo se podrá conquistar el pan, la libertad, la ruptura con el imperialismo y las libertades democráticas con la toma del poder por parte de la clase obrera como caudillo de la nación explotada y el triunfo de la revolución**. Es por ello que luchamos por poner en pie una **dirección revolucionaria** que pueda plantear las condiciones de la victoria, que para nosotros se trata de un partido revolucionario de la IV internacional, de los trabajadores de los países de Magreb y Medio Oriente, puesto en pie rompiendo el sometimiento a toda variante burguesa y sacando estas lecciones revolucionarias.

Comité Redactor del periódico
"La Verdad de los Oprimidos"

Viene de contratapa...

Cuba

Unificación de las monedas: avanza la restauración capitalista con hambre, despidos y aumentos de precios

Obreros portuarios de La Habana en huelga

El Partido Comunista Cubano acaba de unificar la doble moneda que existía en la isla. Por un lado, existía una moneda fuerte, el CUC, que expresaba las ramas de producción de alta ganancia y productividad que ya habían sido entregadas al imperialismo (como el níquel y el turismo). El CUC, como moneda convertible con el dólar, le garantizaba a la nueva burguesía cubana su ingreso a los negocios que se abrieron con los mercados regionales en América Latina, sobre todo a partir del siglo XXI, como el ALBA, el UNASUR, el MERCOSUR, etc.

Por otro lado, estaba la otra moneda, el "cubanito", equivalente a un salario de 18 dólares para los obreros, que expresaba la bancarrota de las fuerzas productivas estatizadas, como la electricidad, la telefonía, el transporte, etc., que estaban todas al servicio de brindarles insumos, energía barata y subsidiar a las transnacionales.

Asimismo, para la economía capitalista naciente en la isla, el así llamado "cubanito" se devaluaba en relación al CUC en la medida en que expresaba las conquistas de las masas como la salud y la educación gratuitas. Esto sucede en toda economía capitalista, donde las conquistas de las masas son un "costo" y un "gasto".

Fue a partir de esta división de las monedas a mediados de los '90 que se interrumpió todo proceso de economía de transición del capitalismo al socialismo en Cuba y se abrió un régimen abierto de restauración capitalista en la isla, impulsada bajo las formas de "contrarrevolución burocrática" por la ex burocracia castrista. Esta contrarrevolución fue asentada a partir del '89 con la entrega de las conquistas de los ex estados obreros y posteriormente con la entrega de todos los procesos revolucionarios del continente durante el siglo XXI.

Con la unificación de las monedas hoy, los nuevos ricos del PC le dan garantías al imperialismo de contar con obreros con salarios congelados y de hambre. Les pone a disposición un ejército industrial de reserva y un estado barato con centenares de miles de despidos. Ubican los costos internos y el valor de la moneda al nivel de la economía mundo capitalista, controlada por el imperialismo, por lo que esta brutal devaluación conlleva una constante inflación y disparada de precios. Mientras tanto, reducen el valor de la fuerza de trabajo y de su reproducción al nivel de los países maquiladoras más desquiciados y expoliados del planeta. Y, además, como no podía ser de otra manera, fijan el valor de la nueva moneda cubana unificada para que respalde los ingresos en inversión y el retiro en dólares de las utilidades y ganancias de las transnacionales que están instaladas o se instalarán en Cuba.

Cargill y las grandes cerealeras ya se frotan las manos. Quieren el levantamiento del bloqueo yanqui para quedarse con todas las tierras de la isla por apenas monedas. Y junto a la Banca Morgan, buscan apropiarse de los negocios más suculentos de la nación, que son entregados por una cínica burguesía castrista, que ahora podrá ostentar cada vez más abiertamente sus riquezas, sus countries privados, sus yates de lujo, sus autos de alta gama… ¡Sinvergüenzas! ¡Parásitos! ¡Expropiadores y ladrones de las riquezas del pueblo! Y encima tienen la desfachatez de llamar "vagos" a los obreros cubanos, a quienes vienen despidiendo a mansalva, ya desde hace 10 años, cuando dejaron en la calle a 500.000 trabajadores, en un país donde el 99% de las ramas de producción eran estatales.

Esta es la nueva clase poseedora surgida de un feroz régimen bonapartista, enemigo acérrimo de la clase obrera, de la revolución internacional y también de toda democracia obrera directa. Es que ello significaría que las grandes masas empobrecidas podrían controlar con sus propios ojos el enriquecimiento ilícito de una riquísima y naciente burguesía castrista, mientras el hambre y el racionamiento recorrían la isla. **Esta más que claro quién pagó realmente el bloqueo yanqui a Cuba: fueron las masas, mientras más se enriquecía una nueva burguesía sedienta de negocios.**

Como en los '60, hay que imponer una nueva revolución obrera y socialista para derrotar al imperialismo e impedir la entrega de la tierra a nuevos latifundios y a los yanquis

¡Por una nueva revolución obrera y campesina que expropie a la nueva burguesía castrista que les robó la revolución, las fuerzas productivas nacionalizadas y todas las conquistas a los obreros cubanos!

¡Por una revolución de los consejos de obreros y soldados, con democracia obrera y en combate por la revolución socialista latinoamericana y mundial!

La devaluación en Cuba es brutal. La carestía de la vida no se aguanta más. Pero la clase obrera cubana no ha dicho su última palabra. El destino último de Cuba se definirá no solo en el combate de los trabajadores de la isla, que ya han comenzado a sublevarse como los portuarios, sino de toda la clase obrera del continente americano contra el imperialismo y sus socios menores, las cobardes burguesías latinoamericanas, sirvientes de las transnacionales y los banqueros de Wall Street.

Una nueva economía capitalista se instala ya abiertamente en la isla, luego de años de que la ex burocracia stalinista avanzó en llevar a crueles derrotas al proletariado latinoamericano.

En los '70, la clase obrera cubana se entusiasmaba y veía como propia la lucha revolucionaria de las masas de América Latina y a nivel mundial. Por ello el rol de la vieja burocracia castrista era traicionar esos combates para impedir la extensión de la revolución cubana, actuando como un verdadero agente de la burocracia de Moscú, de la "coexistencia pacífica" con el imperialismo. Es que el castrismo no podía entrar en un proceso abierto de restauración capitalista pues las masas cubanas y latinoamericanas no se lo hubieran permitido en el ascenso revolucionario del '68-'74. Aún estaba caliente la sangre del Che Guevara asesinado en Bolivia por las tropas gurkas de los generales de West Point, con los que se abrazan estos sinvergüenzas de la nueva burguesía castrista, preparándose para hacer grandes negocios con ellos.

En los '80, el castrismo acompañó a la burocracia stalinista y maoísta en sus planes de restauración capitalista en todos los ex estados obreros.

En esos años en Cuba se abrió la disputa abierta sobre quién iba a ser la nueva burguesía cubana: si los gusanos de Miami que habían sido expropiados en los '60 o la burocracia castro-stalinista que abría un camino feroz a devenir ella en nueva clase poseedora. Sobradas muestras hizo en las últimas décadas estrangulando cuanto proceso revolucionario hubo en el continente, como para ser el castrismo el agente restauracionista del imperialismo y ganarse toda su confianza.

Pero no le fue sencillo al aparato stalinista cubano restaurar el capitalismo cuando desde el año 2000 las masas latinoamericanas no han hecho más que combatir contra el imperialismo en decenas de levantamientos y auges revolucionarios, que la clase obrera cubana veía como propios.

Cada derrota, traición y desvío que impuso el stalinismo a estos heroicos combates como Argentina, Bolivia, Ecuador, Chile, Venezuela, Perú, etc. fue dejando aislada y desmoralizada a la clase obrera cubana y permitió el avance de la ex burocracia castrista a devenir en nueva burguesía, a comenzar a ostentar su riqueza e imponer un feroz régimen cada vez más bonapartista para impedir todo resquicio democrático de expresión de las masas.

El pacto Obama-Castro y la bandera yanqui flameando en La Habana en 2015, junto a las reformas abiertamente capitalistas de la Constitución en 2013, constituyeron los pasos e hitos más osados con los que la restauración capitalista dio un salto de cantidad en calidad, deviniendo Cuba en nuevo estado capitalista en transición. Decimos que es de transición en el sentido de que a medida en que avanza la imposición de la nueva burguesía con sus pactos con las transnacionales en todos los intersticios de la economía de la isla, Cuba avanza más y más a ser colonizada o semicolonizada por el imperialismo. Así se encuentra Cuba hoy; con la restauración capitalista se encamina a ser una nueva colonia, como lo fuera en la época de Batista.

Una nueva revolución obrera y campesina que recupere la tierra y expulse y expropie al imperialismo está planteada como tarea inmediata, como se realizara ya en los años '59-'60.

Hay que expropiar y nacionalizar sin pago toda la industria del turismo, las empresas del níquel, las petroleras y recuperar la salud y la educación para el pueblo cubano. Así se podrán acumular los fondos necesarios para una reindustrialización y reinversión en el campo y en la tierra, hoy desquiciada y dejada sin productividad por la nueva burguesía. Estas medidas de ataque a los negocios de los capitalistas y el imperialismo mejorarían de forma inmediata el nivel de vida de las masas. Ello significaría la expulsión de todos los funcionarios del estado provenientes del stalinismo y su casta de oficiales.

Esta nueva revolución pondría nuevamente a la isla como vanguardia y bastión de la revolución socialista en todo el continente americano.

La tarea del momento es la expropiación sin pago de todas las riquezas y bienes de la nueva burguesía castrista y la disolución y el juicio y castigo a una casta de oficiales cobardes y entregadores de la resistencia obrera y campesina latinoamericana.

Un partido burgués stalinista, apoyado en la oficialidad del ejército cubano, ha actuado como árbitro de todas las pandillas burguesas ávidas de negocios, para hacer una restauración capitalista gradual que impida a cada paso la sublevación de la clase obrera antiimperialista cubana

y que esta empalme con la lucha de obreros y campesinos de América Latina y los trabajadores de EEUU. Una pandilla bonapartista que inclusive reprimió a alas ávidas de la propia burocracia que amenazaron con avanzar más rápido a la restauración capitalista poniendo en riesgo ante los ojos de las masas el plan de conjunto de la nueva burguesía naciente.

No hay más alternativa para la clase obrera cubana: hay que disolver y derrotar al partido contrarrevolucionario de los Castro y expropiarles todos los bienes a la Iglesia, sostenida por el estado.

Hay que poner en pie los comités de fábrica y sindicatos independientes que defiendan los intereses de la clase obrera. Y poner en pie comités de autodefensa y piquetes de huelga para enfrentar la feroz represión del estado y a los servicios de inteligencia. Hay que llamar a los estudiantes y aristas rebeldes a confluir a la lucha por organizar los sindicatos independientes y los consejos de los obreros y el pueblo pobre. Ese es el camino que hoy siguen amplios sectores de la Juventud Comunista china que, sublevados contra el stalinismo y los empresarios rojos del PC chino, y aun desde la clandestinidad, son un pilar en la organización de los sindicatos en las fábricas-cárceles.

Hay que ganar para el combate, junto a los consejos de obreros, de consumidores y de estudiantes rebeldes, a los soldados rasos del ejército cubano, para que sean los partisanos de la revolución y no los guardaespaldas de una naciente y feroz burguesía nativa, ligada al imperialismo, y sus servicios de inteligencia.

Serán los consejos armados de obreros y soldados los que decidirán qué partidos y corrientes tendrán legalidad y plenos derechos para luchar por sus ideas.

Una nueva revolución socialista cubana será la única que podrá terminar con la desigualdad salarial y con las medallas y privilegios de una ex burocracia enemiga del pueblo. Es la única que volverá a garantizar la ruptura con el imperialismo y recuperar la tierra y el turismo y terminar con el prostíbulo en el que están convirtiendo a Cuba la banda de nuevos ricos.

Esta nueva revolución sería la avanzada para derrotar todos los planes de entrega y traición por parte del stalinismo a la revolución en el continente americano, como sus pactos infames con las burguesías nativas y sus acuerdos de entrega de la lucha de la clase obrera norteamericana y el pueblo negro a sus verdugos de los Demócratas de Wall Street. Desenmascararía rápidamente a esos impostores del "socialismo" de los multimillonarios como Sanders y su socia, Ocasio Cortez.

La clase obrera y los campesinos sublevados de América Latina hoy más que nunca necesitan "dos o tres Vietnam" victoriosos, y una Cuba revolucionaria y socialista que sea el punto de partida para expandir la revolución socialista de Alaska a Tierra del Fuego. La ruptura del aislamiento y del bloqueo imperialista a Cuba la garantizará así la clase obrera internacional, a beneficio de los trabajadores cubanos, o lo hará la nueva burguesía castrista, pactando abiertamente con el imperialismo para transformar a Cuba en una nueva Haití. Por eso **Cuba será socialista o una nueva colonia yanqui.**

Al igual que en el '89, los renegados del trotskismo a los pies del stalinismo, pero esta vez asociados abiertamente en partidos únicos con él en todo el mundo

El imperialismo y las burguesías latinoamericanas se juegan una gran batalla en Cuba, donde ven que están avanzando rápidamente. Pero no lo hacen por su fortaleza ni por el poderío de su sistema capitalista que se desploma en un crac sin límites y lleva a la barbarie a los pueblos oprimidos del continente y a la propia clase obrera norteamericana.

Este nuevo '89 que busca asentarse en América Latina con la restauración capitalista en Cuba, encuentra a los renegados del trotskismo, a los liquidadores de la IV Internacional, como lo hizo en el año 1989, cuando rodearon de solidaridad y apoyo al sinvergüenza de Gorbachov y a los "mandarines" chinos con los que luego fundaron el Foro Social Mundial. Ya antes, habían estado durante décadas en Occidente en frentes únicos con el stalinismo, al cual le entregaron día a día, año a año y década a década nuestra IV Internacional.

1959: revolución cubana

El castrismo, hoy devenido en nueva burguesía, ya no puede hablar más en nombre de la revolución socialista para entregarla desde adentro, como hizo en Chile con la estafa de la "vía pacífica al socialismo" en los '70. Ya los crudos hechos demuestran esto. Por eso, de forma cínica, esta nueva burguesía desde sus sillones, administrando dólares, le deja unas monedas a un grupo de la Juventud Comunista que en el 2019 llamó a todos los "trotskistas" de América Latina y el mundo para hacer un pacto y un abrazo de "reconciliación", nada menos que en La Habana, donde Mercader fue recibido con honores, luego de asesinar a Trotsky. Un pacto donde anunciaron que reconocían a Trotsky como una personalidad del movimiento comunista, en reciprocidad con el reconocimiento del stalinista Gramsci como un revolucionario de los '30 por parte de gran parte de los ex trotskistas.

Todos los renegados del trotskismo, absolutamente todos, como Alan Woods, los "anticapitalistas", el SWP, los grupos del FIT-U de Argentina, etc., viajaron a La Habana y, usufructuando las banderas de la IV Internacional, se abrazaron para legitimar esta política contrarrevolucionaria de la lacra stalinista.

Ya antes, partidos como el PCL de Italia, el Partido Obrero de Argentina, el EEK de Savas Matsas de Grecia habían llamado a "refundar la III Internacional" junto a Mitina, la secretaria de facto de relaciones exteriores del asesino Putin. Mitina fue la organizadora de las brigadas contrarrevolucionarias de la quinta-columna con la que fueron a disciplinar a las brigadas rebeldes en el Donbass, en Ucrania.

Hoy los renegados del trotskismo están en un partido único con los stalinistas en todo el mundo y son los que aplican su política de "vía pacífica al socialismo" que hoy significa en Chile cambiar la lucha en la Plaza de la Dignidad por una Constituyente amañada pinochetista que todas estas corrientes apoyan. Son ellos los que cuando las masas rompían por la base al ejército ecuatoriano con un levantamiento de los trabajadores y campesinos en 2019, se negaron a luchar por poner en pie los consejos armados de obreros y soldados. Son ellos los que cambian su vida por una banca en el Parlamento argentino para integrarse a esa cueva de bandidos, testaferro de Wall Street. Son ellos, los así llamados "anticapitalistas", los más útiles para apoyar a los más grandes capitalistas del mundo como Sanders o como hicieron con Podemos en el Estado Español. Son los que proclaman a los cuatro vientos que no se puede hacer otra cosa que luchar por una "democracia más generosa y amplia" para los explotados, condenando a los trabajadores a atarse las manos y no entrar al camino de la revolución.

Algunos llegaron más lejos, tan lejos como el stalinismo en los '30, cuando le abrió el camino al triunfo de Hitler en Alemania. Esto se vio en Bolivia. Allí uno de los partidos más descompuestos de los traidores de la IV Internacional, el POR, apoyó el golpe de los generales banzeristas y la Áñez.

Todos juntos también tienen las manos manchadas de sangre en Siria, donde apoyaron al fascista Al Assad. Y los que no, apoyaron al stalinismo kurdo del PKK que en un pacto con el perro Bashar aplastó a la heroica revolución siria junto a su jefe Putin.

Hoy de forma desfachatada discuten si la revolución cubana del '59 fue "socialista", "anticapitalista", "de transición", etc., pero todos reconocen que las "comunas" kurdas dirigidas por el stalinismo y la burguesía, bajo las órdenes de las bases militares yanquis, sí son "comunas democráticas revolucionarias". Son la izquierda basura, entregadora de la IV Internacional, que llegó tan bajo como el stalinismo que en 1933 abrió el camino a la asunción de Hitler al poder y que en el '39 le firmó el pacto Ribbentrop-Molotov, esperando impedir la invasión alemana a la URSS haciendo acuerdos de "no agresión" con el fascismo alemán. Hoy los renegados del trotskismo en Bolivia están con los generales banzeristas y en Siria con el fascista Al Assad.

Hay que decir la verdad. La tragedia más grande de la clase obrera cubana y latinoamericana es la crisis de dirección, que no es otra cosa que la sobreabundancia de direcciones traidoras que esta vez se concreta con la entrega definitiva de la IV Internacional a la lacra stalinista.

Pero no lo harán impunemente. El trotskismo es una fuerza material. Su programa y su teoría han pasado la prueba de la historia. En Cuba se han roto los dientes todos los que decían que allí estaba la "dirección revolucionaria más grande de la historia después de Lenin y Trotsky", como repetían todos los dirigentes de la IV internacional en los '60 y los '70. En Cuba se exponen abiertamente ante las masas todos los renegados del trotskismo que viajaron a La Habana a abrazarse con la lacra stalinista y son tan serviles que ni siquiera se quejaron porque no los dejaron recorrer ni una sola fábrica, ni un solo aula de la universidad para plantear las posiciones del socialismo que ellos dicen defender.

En La Habana se corre el velo de quién está con los obreros portuarios en huelga, quién está con el derecho a la libre expresión cultural de la juventud rebelde, quién está por sacarle todos los derechos a la nueva burguesía castrista, a su partido stalinista y a la Iglesia legalizada por un pacto del Papado con Castro… y quién no. Los trotskistas vamos a impulsar una nueva revolución socialista en Cuba, esta vez dirigida por una dirección revolucionaria, apoyada en la democracia soviética de los consejos de obreros y soldados, como parte indisoluble de una sola y misma revolución en América Latina y EEUU.

La nueva burguesía castro-stalinista ha unificado las monedas en La Habana. De allí caerán algunas a los bolsillos de las burocracias sindicales y de las direcciones de la izquierda reformista para estrangular las luchas revolucionarias de las masas… Miserables

La refundación revolucionaria del trotskismo cubano será inseparable de la lucha y el combate por la IV Internacional y por la derrota definitiva del stalinismo, que fue preservado y organizado por la burguesía imperialista y todos los capitalistas para que controlen al proletariado mundial luego de la entrega de los estados obreros en el '89. La lacra stalinista estaba preparada para ello. Lo que no podía esperar el proletariado era que del movimiento revolucionario de la IV Internacional surgieron los que les lavaron la cara al stalinismo, lo revivieron, pactaron con él y hoy le entregaron el Partido Mundial de la Revolución Socialista.

En Cuba, como en toda América Latina, trotskismo versus stalinismo nos vemos la cara. Los trotskistas seguiremos luchando por recuperar las limpias banderas de la IV Internacional, que capituladores y oportunistas entregaron al stalinismo y al imperialismo.

Carlos Munzer

Unificación de las monedas:

avanza la restauración capitalista con hambre, despidos y aumentos de precios

Paquetazo de aumentos de un 300%, 300 mil despidos en las empresas estatales, devaluación, tarifazos e inflación.

Esto lo ordenan el FMI, los yanquis y las empresas imperialistas francesas, españolas y canadienses que saquean la isla.

Una burguesía nativa voraz, socia menor del imperialismo, ataca a mansalva al pueblo pobre cubano.

Un feroz régimen policíaco del partido castrista, apoyado por la Iglesia católica -como lo establecen la Constitución y los pactos con el Vaticano-, impide la libre expresión de artistas disidentes y la formación de todo sindicato y organización obrera independiente que defienda los intereses de los trabajadores.

Los partidos socialistas revolucionarios que enfrentan la restauración capitalista a nivel internacional, en América Latina y en Cuba están proscriptos en la isla y de aparecer públicamente, serían brutalmente perseguidos y encarcelados. Nada distinto a lo que ya hizo el castrismo durante la revolución de los '60 con los trotskistas cubanos.

Ya instalaron la zona franca en Puerto Mariel y maquilas sin impuestos para los capitalistas. Unificaron las monedas a la medida de las inversiones imperialistas.

La nueva burguesía cubana, sirviente de Biden y de los Demócratas imperialistas de Wall Street, se prepara para el levantamiento del bloqueo yanqui, el cual arrojaron brutalmente a las masas en los últimos años, mientras ellos vieron enriquecer sus bolsillos con millonarias ganancias.

Están terminando de asentar y de darle las últimas puntadas a la restauración capitalista. El imperialismo y la burguesía ya tienen una única moneda que como valor exprese los bienes reales producidos en la isla y actúe como garantía para la extracción de ganancias de los capitalistas y las transnacionales radicadas en Cuba. Esto significa exponer ya abiertamente al proletariado cubano como mercancía en la isla y a nivel internacional. De ahí, la brutal devaluación que se le impuso al salario obrero, lo que termina de liquidar las pocas conquistas que quedaban de la victoria de la revolución a principios de los '60.

El carnicero Obama junto a Raúl Castro en La Habana

Luego de entregar los procesos revolucionarios de América Latina, la nueva burguesía cubana largó hace años su grito de guerra: "el socialismo no va más ni siquiera en Cuba"…

En la isla solo "van" los negocios de los nuevos ricos del PC asociados a un sistema capitalista imperialista mundial en abierto estado de putrefacción. La ex burocracia stalinista, devenida en nueva burguesía, desde hace años les viene arrojando a las masas todas las penurias a las que fue llevada la isla por su política infame del "socialismo en un solo país" mil veces atrasado, mientras se dedicó a estrangular y traicionar todos los procesos revolucionarios del continente. En estas condiciones, la ex burocracia castrista ya había dado pasos decisivos para devenir en una nueva clase poseedora y lo hizo ligándose más y más a la economía capitalista imperialista mundial.

En un proceso de restauración capitalista desenfrenado y aprovechando la subida del "amigo" Biden en EEUU y el reflujo momentáneo de la lucha de las masas de América Latina, la nueva burguesía cubana unifica la moneda y les arroja a los trabajadores con aún más virulencia la crisis que provoca un bloqueo parcial por parte del imperialismo yanqui. Es un bloqueo parcial puesto que este permite el envío de remesas de todos los obreros cubanos que fueron a trabajar a Miami u otras ciudades de EEUU.

Asimismo, los nuevos ricos del castrismo terminan de organizar las nuevas cuentas del país para que el capital imperialista instalado en la isla retire con plena garantía sus enormes ganancias, como hacen las empresas imperialistas españolas, canadienses, francesas y alemanas, que se llevan sus utilidades en divisas contantes y sonantes en dólares. Estas superganancias salen, a no dudarlo, de la expoliación de las riquezas claves de Cuba como son el níquel, el turismo y el petróleo.

A ello hay que agregarle que son las masas trabajadoras las que pagan el parasitismo de decenas de miles de funcionarios del Partido Comunista y su casta de oficiales que, ayer con múltiples privilegios, hoy han devenido en una nueva clase poseedora, usufructuando el derecho de herencia, con los *joint ventures* con las empresas imperialistas (de donde fugan sus utilidades a Las Bahamas), y captando el crédito para constituir empresas burguesas bajo el manto de "cooperativas", tanto en el campo como en la ciudad.

Una rapaz boliburguesía castrista ha surgido de las entrañas de las traiciones a la revolución latinoamericana y mundial por parte del stalinismo. Se han apropiado de las conquistas de la salud y la educación, a las que venden como una verdadera rama de producción y negocios a los distintos gobiernos de América Latina, sobre todo a los que pertenecen al ALBA, un mercado regional desde donde ya hace rato abrieron las barreras aduaneras de Cuba y desnacionalizaron el comercio exterior.

Los nuevos ricos del PC se han asociado en múltiples negocios con las boliburguesías de América Latina, incluyendo el contrabando de exportaciones e importaciones a Cuba.

Estamos ante una boliburguesía a la que no le tembló el pulso para entregar y traicionar todos los procesos revolucionarios del continente e inclusive para empujar a masacres y asesinatos de luchadores que ellos mismos dirigían o influenciaban como lo hicieron con sectores de las FARC de Colombia y denunciando al ELN ante el gobierno fascista de Duque, como lo hacen hoy, tal como habían hecho entregando las enormes revoluciones de Nicaragua y El Salvador en los '80.

Es una nueva burguesía que está haciendo más méritos para abrirles las puertas ahora a Biden y devenir ya como agentes directos del imperialismo yanqui.

El régimen le tira toda la crisis del saqueo y la restauración capitalista a las masas. Buscan que la clase obrera cubana se rinda y destruya en su conciencia toda defensa de las conquistas de la victoria de la revolución socialista que protagonizaran en los años '60. La canalla stalinista está llevando las condiciones de vida de las masas cubanas como a las que existen en Haití, Honduras y demás países saqueados por el imperialismo de América Latina y El Caribe. Una verdadera traición… Un nuevo '89 de restauración capitalista se está imponiendo ya definitivamente a velas desplegadas, como la que ya impuso la lacra stalinista en la ex URSS, en China, en Vietnam y en el este europeo, deviniendo ellos en nueva clase poseedora y destruyendo todas las conquistas de las fuerzas productivas nacionalizadas del ex estado obrero deformado.

De forma particular, este es un tiro por la espalda a las masas de América Latina y El Caribe, donde los pueblos se hunden en las más grandes atrocidades, miseria y saqueo que se tenga memoria en la historia. También estamos ante una traición al heroico pueblo negro y a la clase obrera de EEUU que han entrado al combate ante la decadencia y crisis brutal del podrido sistema capitalista en el país más avanzado del planeta. Mientras tanto, desde la isla, esos sinvergüenzas millonarios del castrismo dicen que "el socialismo no va más ni siquiera en Cuba". Como ayer hicieron con Obama y hoy hacen con Biden, buscan que los explotados de EEUU sostengan al partido de los Demócratas imperialistas que han atacado y arrasado con todas las conquistas de las masas norteamericanas, sin tener nada que envidiarle a Trump.

Continúa en página 14